

Letras con Historia.

Vivencias de Adultos Mayores
Libro Dos
2022

Comité de Cultura Terranova

Asociación Cultural Caminar

**Al profesor *Gabriel Castillo Inzulza*, Premio Nacional
de Educación 1997, fallecido el 09 de marzo de 2022.**

INTRODUCCION

En Septiembre de 2021, la “**ASOCIACION CULTURAL CAMINAR**” y el “**COMITÉ DE CULTURA TERRANOVA**”, entregamos a la comunidad, el libro “*Letras con Historia*” producto de la convocatoria que hicimos a los adultos mayores, a escribir en verso o en prosa, la historia de sus vidas. Vidas valiosas que representan una muestra de la diversidad personal, social y cultural de la gente que habita este hermoso rincón de nuestro amenazado planeta.

La experiencia, realizada en plena Pandemia, fue valiosa para las personas que confiaron en nosotros y nos entregaron sus escritos en los que expresaron sus emociones y sus sentimientos, sus penas y alegrías, sus frustraciones y sus esperanzas. Constatamos, además, que fue una experiencia importante para sus familias, que los acompañaron y prestaron su apoyo para que el sueño se hiciera realidad.

Frente al éxito de esta aventura y la respuesta recibida, en febrero del 2022, volvimos a invitar a los adultos mayores y a sus familias a escribir sus historias con nuestra consigna “**CUENTA TU VIDA, PORQUE TU VIDA CUENTA**” y nuevamente la respuesta ha sido increíble y de nuevo, superó las expectativas. Llegaron 26 trabajos escritos, más algunas pinturas y lo más importante, esta vez los autores salieron del anonimato, enviándonos sus

fotografías y valiosos recuerdos de sus archivos familiares.

Destacamos, además, que en esta ocasión llegamos más allá de la Región Metropolitana. Recibimos trabajos desde Tierra del Fuego, Porvenir; de la Araucanía y de Chillán. Incluso, conocimos la historia y las habilidades culinarias de una madre de Ecuador, contada por su hija, que es nuestra vecina en Terranova.

Recordamos, que la **ASOCIACION CULTURAL CAMINAR** es una organización social sin fines de lucro, creada en 2018 por un grupo de amigos, casi todos adultos mayores, con una larga experiencia en el trabajo social y comunitario, que compartieron en su juventud, sueños y esperanzas en la construcción de un país más justo y equitativo.

Hoy, nuestra finalidad última, es ofrecer oportunidades de desarrollo social, cultural y educativo a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, a través de acciones y actividades que contribuyan a ese objetivo.

Por eso nos auto invitamos e invitamos a otros abuelos a escribir libremente, porque en los viejos está la historia, la sabiduría de generaciones que transitaron los mismos espacios, que hicieron recorridos similares a los que hoy enfrenta nuestra sociedad y que pueden aportar a hacerla un poco mejor.

Rosa Llancaqueo H. Presidenta Asociación Cultural Caminar

AGRADECIMIENTOS

A partir del año 1990, el 1° de octubre, por resolución de Naciones Unidas, se celebra **El Día Internacional del Adulto Mayor** (Chile lo ratificó el año 2004).

Como Comité de Cultura Terranova nos enorgullece haber logrado sacar nuestro segundo libro “Letras con Historia” escrito por adultos Mayores; *por tanto:*

Mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que enviaron sus trabajos para el Encuentro Literario “Cuenta tu Viva, porque tu vida Cuenta” que nos permitirá editar nuestro segundo libro “LETRAS CON HISTORIA” Año 2022. También agradezco al hij@ que se dio el tiempo para ayudar a su padre o su madre a ordenar sus recuerdos y en algunos casos a escribirle la historia contada; de esta manera hemos logrado reunir hermosos trabajos que nos hablan del Chile del siglo XX, con su rostro provinciano y su ritmo de vida tranquilo y luminoso como atardecer de primavera. La mayoría de los trabajos pertenecen a personas de Puente Alto, lugar de la Convocatoria. Pero también llegaron trabajos de San Joaquín, Santiago, San Miguel, La Granja, San Ramón y Quilicura; y gracias a las redes de La Asociación Cultural Caminar hemos recibido trabajos del centro de Chile, Chillán y de los confines de nuestro territorio, Porvenir.

Gracias a todos los participantes, porque a través de sus

obras literarias nos comunican vivamente una sociedad más humana y un vivir más sabio. Nos refuerzan el concepto de familia, de trabajo y de organización social. Todos, sin excepción nos hablan del Amor del bueno, de cariño y protección a los hijos; de la Solidaridad entre vecinos, de fiestas, de familias extendidas, del trabajo honesto, aquel que permite “ganarse el pan con el sudor de la frente”. Una sociedad sin Ni Nis. Pero tampoco éramos el Paraíso; había abuso patronal y miseria que llevaba a los trabajadores a organizarse en la fábrica y a los pobladores en su territorio, para luchar por mayor justicia social; Había profesores abnegados convencidos de su misión y comprometidos con el futuro de sus estudiantes; También habían religiosas y sacerdotes que hicieron su opción por los pobres en la línea de Vaticano II. Había todo un Tejido Social que mantenía al pueblo unido, organizado y con proyecto de futuro.

Nuestra convocatoria no fue un concurso; si hubiésemos organizado un concurso habría que premiarlos a tod@s; pero nosotros invitamos a un **Encuentro Literario**, porque creemos que la **Literatura se comparte, no se compite.**

Al finalizar mis palabras quiero agradecer públicamente a la **Asociación Cultural CAMINAR y a la Escuela CASA AZUL**, cuyos integrantes, siguen la huella de nuestros mayores, que hicieron camino al andar.

Víctor Cabrera Vargas. Comité de Cultura Terranova

INDICE

I PROLOGO		8
II CUENTA TU VIDA	AUTOR	
1 MI HISTORIA VIVIDA TERREMOTO DE 1960	<i>Florentina Ramírez Asenjo</i>	10
2 MI PEQUEÑA Y GRAN HISTORIA DE MI VIDA	<i>Filomena Nora Armijo González</i>	13
3 AÑO 1955	<i>Leonardo Vera Belmar</i>	16
4 DESDE TIERRA DEL FUEGO	<i>Juan Torres Toro</i>	20
III HISTORIAS BREVES		
5 DON CARLOS Y SU AMIGO	<i>Lidia Rodríguez Maluenda</i>	24
6 ABUELITA YA NO TENGO COVID	<i>Lidia Rodríguez Maluenda</i>	25
IV COMUNICACIÓN DIGITAL		
7 GRABRIEL	<i>Víctor Cabrera Vargas</i>	27
8 ENTRE COMPADRES	<i>Jorge Ulloa Fierro y Víctor Cabrera Vargas</i>	30
V EXPERIENCIAS VITALES		
9 EL TERAPEUTA	<i>María Magaly Almazán</i>	34
10 EL PASADO Y EL PRESENTE DE AYER	<i>Juan Marengo Villalón</i>	36

11 LA VIDA ES CORTA	<i>Víctor Cabrera Vargas</i>	38
12 CONVERSACIONES MADRE E HIJO	<i>Eduardo Albornoz</i>	42
13 INES DE LA CASA AZUL	<i>Inés Conejeros</i>	45
VI TESTIMONIOS CRISTIANOS		
14 NUEVA MATUCANA	<i>Padre Antoine Knibily</i>	50
15 EL ICLA: Instituto Catequético Latinoamericano	<i>Anita de Jesús y de La Legua</i>	52
16 MI DEVOCION Y MI FE A LA VIRGEN DEL CARMEN	<i>Antonia Ahumada Sepúlveda</i>	55
VII RECUERDOS DEL PASADO		
17 LA PLAZA BISMARCK	<i>Luciano Ciudad Ramírez</i>	61
18 RICA AVENTURA	<i>Denny Flores</i>	63
19 DELICIAS ROSITA	<i>Rosa Cedeño Bravo</i>	66
VIII POEMAS Y CUENTOS		
20 GRACIAS	<i>Marta Gómez</i>	69
21 A MI TIERRA	<i>Humberto Medina</i>	70
22 EL VUELO DEL CONDOR	<i>Humberto Medina</i>	71
23 EL ARBOL DEL PUERTO	<i>Juan Marengo Villalón</i>	72

24	ANTONIO, PADRE MIO	<i>María Cristina Novakovic K.</i>	75
25	PALMY, MADRE MIA	<i>María Cristina Novakovic K.</i>	76
26	TERCERA EDAD	<i>María Cristina Novakovic K.</i>	77
	ACUARELAS	<i>Profesor Ernesto Pincheira</i>	9, 23, 60
	PINTURAS	<i>Profesor Osvaldo Muñoz</i>	33, 68
	PORTADA: PINTURA "Río Imperial desde mi casa"	<i>Profesor Pedro Carrillo</i>	1

PROLOGO

Las y los adultos mayores de distintos rincones del país escucharon el llamado de la Asociación Cultural Caminar. El llamado era CUENTA TU VIDA PORQUE TU VIDA CUENTA. Se abría un espacio para las personas mayores, las personas que sí saben mucho de la vida, de penas profundas, de abusos, de historia, de la belleza de las y los niños, de la alegría, de la tierra, del arte y la cultura, del valor del agua... y mucho más.

Y como conejos saliendo de sus madrigueras y recorriendo kilómetros, llegaron los relatos, los cuentos y poemas.

Traían el temor de un terremoto, la pizarra de un padre trabajador que enseñaba matemáticas a sus hijos desde muy chiquitos, la fiesta de la Cruz de Mayo junto a la lucha contra el analfabetismo, al primer profesor diferencial de Porvenir, una plaza cualquiera con don Carlos y su perro, un niño que adoptó una abuela y le contó que no tenía Covid, la discapacidad en tierra de nadie, el que se dispuso a pintar un lienzo que dijera "Seamos buenos", un gato terapeuta, el dolor de tener a una hija detenida política, ese hijo cuidador de su padre, esa madre que va perdiendo lentamente la memoria, esa dolorosa espera en el hospital sabiendo que el diagnóstico que viene es el final, el nacimiento de la

Casa Azul y el Padre Ronaldo Muñoz en la memoria, la pobreza y humanidad de la Nueva Matucana, las catequistas de La Legua en su maravilloso quehacer, familia y amistades en torno a la Fiesta de la Tirana, la plaza Bismarck donde los curas daban películas de la pasión de Jesús, los extraños alojados cerca de una Oficina Salitrera, las recetas de Rompope y galletas, el poema de gratitud de una madre por sus hijos, lo que el cóndor logra ver desde la altura, el eucaliptus que miraba desde la colina todo lo que sucedía en el puerto y los poemas de padre, madre y ser mayores.

Esto es la vida de verdad, sin ponerle ni sacarle. Es la que brota del fondo del ser humano con sus rincones a veces luminosos, otros con temor o tristeza. Es nuestro pueblo cuando ya es grande y recorre la historia pasada y presente.

Escuchemos lo que cada escrito dice.

Gloria Cruz Domínguez

Directora Centro Cultural La Barraca

Cuenta tu Vida



“Acuarela” Profesor Ernesto Pincheira

MI HISTORIA VIVIDA
TERREMOTO DE 1960

Florentina Ramírez Asenjo



Soy Florentina Ramírez Asenjo. Nacida en la Comuna de San Pablo, X Región de Los Lagos de Chile, Provincia de Osorno; actualmente vivo en Puente Alto. Tengo 92 años y una larga historia de vida. Les contaré como viví el **Mega Terremoto de Valdivia del año 1960**. En ese entonces yo estaba casada y tenía un hijo de un año cuatro meses y a la vez estaba esperando mis dos hijos gemelos, yo no tenía idea de que venían

dos niños, en ese tiempo no existían las ecografías para saber el sexo y la cantidad de hijos que iba a tener.

Era un domingo 22 de Mayo de 1960 siendo más o menos las 15 PM, yo en ese entonces vivía en la Comuna de Entre Lagos a 54 kilómetros de Osorno, mi marido trabajaba en ENDESA y viajaba a vernos cada 10 días a Entre Lagos y ese día del Terremoto estaba con nosotros. Era un día tranquilo en que todas las familias estaban en sus respectivas casas almorzando o realizando labores de casa, cuidando a sus hijos. Yo estaba embarazada descansando con mi hijo chico cuando sentí un gran movimiento sísmico, un ruido muy fuerte en la tierra, pensé en ese momento que la tierra nos iba a tragar, esa fue mi primera impresión, y después del ruido vino el movimiento que no paraba, yo pienso que estuvimos 10 a 15 minutos con ese movimiento tan fuerte, bajé las escaleras de la casa en la cual vivíamos, tomé a mi hijo pequeño en brazos y nos colocamos en el umbral de la puerta cuando siento un gran estruendo, uff... qué pasó? Nos preguntábamos.

Era este mega Terremoto tan fuerte que no podía mantenerme en pie. Me afirmé en un poste de la casa junto a mi pequeño nos comenzamos a balancear, era algo inexplicable e irreproducible que hasta el día de hoy, cuando ocurre un sismo siento un miedo terrible y me hace recordar ese terremoto que vivimos en el '60.

Después supimos que el gran estruendo que sentimos fue que había caído la línea del tren que cruzaba el Puente Pilmaiquén y se vino abajo con el tren. Gracias a Dios no hubo tantos fallecidos, porque como era domingo, las personas que trabajaban en la fábrica de Terciado que existía en esos años 60, se encontraban descansando en sus respectivas casas, yo pienso que si hubiera sucedido en día de semana hubiera sido otra la historia que estaría contando o a lo mejor no estaría yo, la fábrica de Terciado se desplomó por completo.

Después comienzo a mirar a mi alrededor, con el miedo que tenía y el peligro inminente, veía como se habían derrumbado varias casas, mi marido trataba de mantenerse en pie pero era imposible, teníamos que estar afirmados en algo firme. Los estantes de comida, porque en esos tiempos se guardaba todo en estantes, no teníamos refrigerador y todos los estantes explotaron con la fuerza que se producía, perdimos TODAS nuestras cosas y la casa en que vivíamos se descuadró, era de madera, pero la fuerza del sismo hizo retorcer todo. Había un caballo que no podía sostenerse en pie y se cayó, se daba vueltas en el suelo para un lado y otro sin poder pararse. Fue una vivencia impactante.

En esos años no había apoyo de la Comunidad ni de la Ciudad, que en ese entonces se correspondía a la ciudad de Osorno. La mayoría de la gente que vivíamos

en Entre Lagos tuvimos que de a poco ir surgiendo nuevamente e ir viviendo con lo poco que habíamos rescatado. No tuvimos ayuda de nadie y gracias a Dios nada nos faltó.

Mi marido trabajaba en la Central Pullinque y nos trasladamos allí en 1961 a vivir y comenzar nuevamente nuestra vida en Familia, junto a mi hijo que sostuve en el terremoto y mis gemelos que habían nacido en Julio del 60, gracias a Dios los dos grandes y sanos con todo el movimiento que tuvieron que vivir conmigo en esa fecha.

Cuando llegamos a vivir a la Central Pullinque vivimos en un lugar maravilloso, un paraíso hasta el día de hoy. Se llama Bocatoma, un lugar que muchos viajeros que conocen el sur y van a Coñaripe deben recorrer ese camino. Teníamos el Río Huanehue y el Lago Panguipulli, una casa grande que nos facilitó ENDESA, en ese entonces estuvimos muy bien y mis hijos crecieron en un lugar donde veían un entorno bellissimo con mucha vegetación, el mismo Lago y el Volcán Villarrica y todos los campos maravillosos, donde se comían las nalcas, los digüeños, las castañas, el maqui, las avellanas, fue una gran calidad de vida y tranquilidad que les pudimos brindar a nuestros hijos, que hasta el día de hoy se puede apreciar. Vivimos los mejores días de nuestras vidas, se aprovechaba el cien por ciento la vida familiar, teníamos todo gracias a Dios.

También vivimos la explosión del Volcán Villarrica en el año 1962, desde Bocotoma se veía cuando la fumarola salía, a la orilla del Lago, donde vivíamos, llegaban las famosas piedras pómez, se tapó la Central con la cantidad de piedras volcánicas que llegó a la Represa.

Ahí vivimos rodeados de Reducciones Mapuches había hombres y mujeres trabajadores, como todo, hasta el día de hoy, no ha cambiado nada.

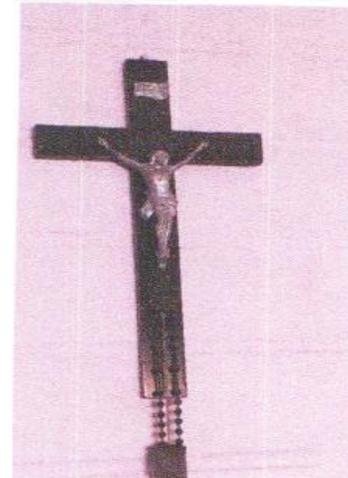
Teníamos en la misma Central una escuela, cine, un economato: significa una tienda donde había de todo para que nosotros compráramos nuestros víveres, hasta ropa y electrodomésticos.

Además en el sector donde vivíamos había una Capilla donde una vez al mes iba un Sacerdote a hacer la misa. La capilla que era una sala pequeña de la misma escuela que se prestaba para hacer estas misas. Los sacerdotes traían ropa y alimentos para la gente del campo, especialmente para los más desposeídos. Pero lo que más recuerdo es que algunos mapuches que nosotros ayudábamos comprándoles los productos que traían para vendernos, los ayudamos y nos hicimos buenos amigos con sus familias. Un día un grupo de ellos con su rabia quemaron la pequeña sala donde realizábamos las misas, se quemó todo y entre los

escombros rescatamos un hermoso Cristo que hasta el día de hoy nos acompaña en nuestro hogar.

Y luego en el año '70 nos vinimos a vivir a la Central Rapel, eran otros los tiempos, la calidad de vida era mucho mejor y podía enseñar con muchos valores a mis hijos.

Puedo decir que doy Gracias a la Vida, que nos dio tanto, para poder contarles esta pequeña y resumida historia de mi vida en el Sur de Chile.



MI PEQUEÑA Y GRAN HISTORIA DE MI VIDA

Filomena Nora Armijo González

Nací un día 27 de julio 1929, en el fundo, donde hoy se encuentra la Escuela Militar, mis padres fueron Delfín y Elisa, la historia de mis padres fue muy especial, cuando ella nació, mi abuelo la pidió, para casarse, él tenía 40 años y cuando cumplió los 14 años se casaron, antes era así. De ahí nacieron 14 hijos, mis hermanos fueron: Isabel, Teresa, Elisa, Manuel, Lucinda, Osvaldo, Lucia, Rosa, Enrique, Sonia, Mariano, Laura, de los cuales, solo quedamos 4 vivos. Yo fui bautizada en la Iglesia Providencia.

Después, con los años nos cambiamos a Opendoor (Camilo Henríquez) en la casa patronal, Nos criamos en el campo puro, sembrando y cosechando todo lo que teníamos que comer. Vida de mucho trabajo sacrificio, pero como éramos tantos, pasaba a ser un juego, nos poníamos en el arado, todos tirando. Había que prender la fragua, porque mi papá, hacía todas las herramientas de campo y otras cosas más. Teníamos todo lo que era comida, carne, leche, queso, huevos, pollos, porotos, papas, choclos y todas las verduras. Mi hermana hacía el pan amasado y cuando no había harina, nos daban ulpo con leche. A mí no me gustaba cuando mi papá nos daba la cucharada de bacalao, nos

ponía en fila y calladitos todos, él nos daba remedios caseros cuando estábamos enfermos, leche con ajo, jugo de cebolla y nos mejorábamos.

También, tuve un accidente en un ojo, como antes se escribía con tinta y pluma, yo estaba haciendo mis tareas y mi hermana Lucia, estaba jugando con la pelota, mi mamá le decía, que fuera al patio a jugar y en eso tira la pelota y le pega a la pluma y me la entierra en un ojo, dejándome sin visión en uno de ellos, para siempre, como no había ningún avance científico no se hizo nada.

Mi papá tenía un pizarrón grande y nos enseñaba a todos, a leer, sumar, restar, dividir, multiplicar, hasta sacar el tanto por ciento, nos sentaba a todos en una banca y lo escuchábamos atentamente. Aunque parece increíble, yo aún soy muy buena para las matemáticas, cuando me necesitan yo ayudo.

Cuando ya estuvimos que estudiar, viajaba desde el Opendoor, a pie hasta la Escuela Consolidada, junto a mis hermanos, pasábamos por entremedio de fundos, ya que, no había nada construido, cuando llovía, nos sacábamos los zapatos, para poder cruzar los potreros y cuidarlos, porque éramos muchos y así llegábamos a la escuela, después de vuelta lo mismo.

Así fue pasando el tiempo, hasta que un día había que salir a trabajar y mi hermana Elisa me llevo, al Sotero Del Río, a los 17 años, ya que habían muchas necesidades, éramos muchos, en ese tiempo era Broncopulmonar, trabajaba con turnos de día y de noche, usaba un delantal blanco como con pechera y una toca en la cabeza, un abrigo largo azul marino. Lo que se ganaba había que entregarlo en la casa.

Mis hermanos me decían, la pituca, porque usaba cartera para el trabajo y nunca fui desordenada en la casa, en cambio mis hermanas, algunas eran terribles.

Crecí más aún y mis hermanas mayores comenzaron a tener amigos y ahí conocí al Papo (Adolfo), anduvimos un tiempo y nos casamos jóvenes, por el Registro Civil y por la Iglesia Católica, en la Iglesia de Las Mercedes de Puente Alto, todavía hay fotos de aquel evento, recuerdo que, hubo mucha familia, mi suegra nunca aceptó que su hijo, se casara, ella amaba demasiado a su hijo, pero era buena persona conmigo. Al principio vivimos con mis padres, luego nos fuimos a vivir a una casa de madera, frente a la Volcánica. De nuestro matrimonio, nació mi primer hijo, luego el segundo y luego llego mi hija. Yo estaba muy feliz con su nacimiento, era la niña y también Papo estaba feliz y le puso "Mi niña pinta roja" porque cuando lloraba, se le ponía una mancha roja en la frente. Al nacer ella, yo

postule a una casa CORVI en la población Maipo y nació mi tercer hijo...

Mi esposo al principio trabajaba en los jardines de la plaza y luego fue Secretario Privado del Alcalde Jiménez y por supuesto que la vida le cambió: muchas salidas, aventuras, trasnochadas y otras cosas más, hasta que un día comenzó a sentirse mal, sin saber que era, comenzó a perder la voz y le diagnosticaron cáncer de ganglios y cayó en cama tres meses y falleció el 20 octubre de 1960, a los 31 años, dejándome con cuatro hijos, por lo tanto tuve que volver a trabajar y fue en el Alejandro Del Río, con turnos de día y de noche. Tuve algunos apoyos familiares que me podían cuidar a mis hijos, ya cuando la situación se complicó, tuve que internar a los mayores en la Protectora de la Infancia, cuando había visita, me iba caminando, por el riel del tren, de la mano con los más chicos después salieron los grandes y puse a los dos más chicos. La vida no me fue fácil, fue muy complicada.....

Después que me pensioné del Alejandro Del Rio, con el tiempo volví a trabajar en el Consultorio de Pirque, desde 1985 al 2000, fui residente de las Postas El Principal y San Vicente 24/7. Hoy vivo en San Vicente de Pirque . Fue muy lindo y gratificante trabajar en Pirque. Eduqué a todos mis hijos, de la mejor manera que creí, crecieron, se casaron, tuvieron sus retoños, se

independizaron. Pero la vida es dura en algunos momentos, mi hijo menor se enfermó y se tuvo que dializar por 11 años, gracias al Sotero del Rio, lo pudimos tener con nosotros esos años, hasta que un día tuvo que partir para siempre de nuestras vidas, es el dolor más desgarrador que hemos sufrido, ya han pasado 11 años de su partida, parece que fue ayer, la perdida no se supera, desde ese día; nos cambió la vida para siempre, lo único que nos suaviza es, pensar que esta sin dolor físico y en los brazos de Dios, esperándonos, con los brazos abiertos. Aprovecho de agradecer a todo el personal del hospital que estuvo, junto a la enfermedad de mi hijo, tantos años hasta el día que partió de nuestras vidas.

Así la vida avanza y avanza, con el correr de tiempo llegan mis biznietos (6) con los que comparto más, son Facundo y Florencia, que son los nietos de mi hija, ellos han traído alegría a mi vida, pero están creciendo mucho y pienso lo poco que me queda de vida.

La Pandemia, que difícil fue para mí, sólo podía ver a mis hijos, nietos y biznietos, a través de la ventana del auto, fue muy duro ese tiempo: 2020,2021, ya que, se enfermó mi segundo hijo y tenía que asistir a Radioterapia, 40 sesiones, en plena pandemia, pero Dios es todopoderoso, nunca se enfermó de Covid y tampoco mis hijos y descendencia.

Dios quiera pase pronto todo, yo soy firme, he vivido muchos terremotos, pestes, pandemias, inviernos crudos, inundaciones, pérdidas, dolores del alma y aún estoy aquí, disfrutando del tiempo que me queda.



Filomena Nora Armijo González

Pienso que Dios me tiene aquí, todavía, porque tengo aun misiones que cumplir en este mundo.

Y siempre lo mejor de todo, será ayudar, a toda la gente, que uno pueda.

AÑO 1955

Leonardo Vera Belmar

El sur y sus innumerables vericuetos y características morfológicas, hacían difíciles las condiciones de vida de la gente en el año 1955. Existen muchos ejemplos de cómo una persona subsiste en el tiempo y el espacio que se forja, a base de esfuerzo y sacrificio.

Mi familia proviene de un status modesto y precario. Comuna: Quilleco, Provincia de Bío Bío. Era el año 1955, tenía 7 años y nos fuimos a vivir a Quilleco por trabajo de mi padre Arnoldo Vera Lizama

Lo contrataron en el Complejo **ABANICO** (Central Hidroeléctrica), como capataz de faena. En ese tiempo fueron las excavaciones del Río Laja y había que encausarlo para la acumulación de las aguas y formar la central hidroeléctrica. Esta central abastece de energía eléctrica a gran parte de las Provincias del sur y centro del país.

Los trabajos eran en ese tiempo muy sacrificados y duros de realizar. Yo, mi hermano, mi madre y mi padre, éramos la familia que en esos momentos comenzamos a luchar por subsistir. Las faenas eran largas y duras. Recuerdo que dinamitaban el cerro para encausar el agua del río Laja. En una ocasión, con mi hermano nos tuvimos que resguardar bajo unas ramas,

por las piedras que caían en las casas cercanas a la nueva central que se construía, la Central Hidroeléctrica El Toro. Dinamitaban a las 5 de la mañana y el ruido era ensordecedor. Las piedras pequeñas caían desde lo alto en los techos de las casas donde vivíamos. Los estruendos de la dinamita los recuerdo claramente.

Ahí nos fuimos a Quilleco, es un pueblecito que queda de Los Ángeles hacia la cordillera, cerca de Huepil, Santa Bárbara y Quilaco.

Cuando tenía 7 años me matricularon en 1° básico. Mi profesor, de apellido Jiménez, era arquero del Club Quilleco, yo, su alumno regalón, le llevaba el equipo planchadito y bien lustrados los zapatos de fútbol a la cancha el día domingo. Siempre lo acompañaba a la cancha el día domingo.

Mi profesor me quería mucho pues éramos vecinos cercanos.

Mi padre, como obrero trabajador tenía sus vicios y pasábamos penurias a fin de mes, pues el sueldo era muy precario. No alcanzaba para darnos una satisfacción extra, como por ejemplo, comprarnos zapatos nuevos. Usábamos sólo calzado BATA.

Recuerdo que en un potrero cercano hacíamos una cancha de fútbol. Buscábamos unos palos largos y hacíamos unos arcos muy rudimentarios y jugábamos al fútbol, las líneas de la cancha las formábamos con arena

y aserrín para ver las áreas. En ese tiempo ya prendíamos la llama del fuego por ese deporte. Muchas pichangas las hicimos nuestras, en esos largos momentos de disfrutar el jueguito del fútbol.

Mi papá también jugaba cuando era joven y nosotros le seguimos la huella del deporte. Además, mi papá era alcohólico. Duraba poco donde trabajaba. Él fue, entre otras cosas: Gendarme, maestro de la construcción, Peluquero, Arreglador de caballos, Obrero Albañil. Le hacía a todo. Todo lo que tomaba le servía, si encontraba un clavo, eso clavo le servía. Diógenes, creo que es el apelativo.

De la escuela recuerdo con cariño a mi profesor Jiménez, que cuando hacía frío nos hacía frotarnos las manos y tomábamos temperatura inmediatamente.

Entre estudiar, jugar, pasear y lograr avances, pasaban nuestros días. Yo aprendí a leer y escribir y fui dando mis primeros pasos en el deporte. Jugaba por el curso y fui seleccionado de la Primera Infantil del colegio.

Recuerdo la fiesta del trigo: “La Cruz de Mayo”. Era para juntar alimentos y celebrar que las cosechas estuvieron buenas. Con lo reunido hacíamos unos ricos estofados en un fondo común. Disfrutábamos mucho recorriendo las calles de Quilleco pidiendo cosas y alimentos y cantando algunos estribillos.

Otro recuerdo: En un remanso de un río de los alrededores, se formaba una playita de arena y dunas, y nos bañábamos todas las tardes. Era un lugar hermoso y recuerdo que aprendí a nadar en un remanso de esos ríos.

De ese tiempo recuerdo dos amigos: Eduardo Sandoval y Tete, a mi padre lo despidieron porque había formado el Sindicato de la empresa y los Alemparte Figueroa no querían al obrero socialista. Nos tuvimos que cambiar de casa y nos fuimos a Mulchén.

El camión rojo DUMOND que nos trasladaba, avanzaba lentamente entre las dunas de arena, serpenteando por el camino de tierra desde Quilleco a Mulchén. Yo iba arriba de las cosas de la casa, sobre la cabina del camión mirando el paisaje y vigilando que no se cayeran las cosas del camión. Observaba el paisaje, los pinos, las montañas, los baches del camino y todo lo que pasaba a mi alrededor. Arriba del camión yo sólo era un espectador. Pero un espectador minucioso que ya pensaba en su futuro.

RELATOS DE MI ESCUELA NORMAL DE VICTORIA

Era el mes de Mayo y una mañana llegué en tren a Victoria pues me iba a presentar en las oficinas de la Escuela Normal de Victoria, ya que había sido aceptado como alumno regular de esa institución. Hacía mucho frío

y esa mañana comenzaba mi gran aventura estudiantil. Era el mes de Mayo de 1962. A las 9:00 A.M. me presenté con el Inspector, el cual me llevó a conocer las dependencias del colegio: Las salas, el comedor, el gimnasio, los patios, el laboratorio, las oficinas, todo. Cuando estuve listo para comenzar, me encontré con mis compañeros de curso.

Tengo un recuerdo siempre presente de P.V.P. Este compañero era muy especial. Feo como él solo. Flaco, desgarrado, el pelo enmarañado, su mentón no existía, era flaco en demasía, su origen humilde lo hacía más característico. Venía de una familia muy pobre, lo crió una abuelita. Sólo tenía una tenida de ropa. Chaqueta vieja, zapatos miserables, su ropa no era de muy buena calidad, tenía rasgos de andrajos, su pelo enmarañado nunca se vio peinado, su boca era muy irregular, los dientes muy mal cuidados. Al hablar se le escapaba la saliva y todos nos reíamos de él: Era el tipo exacto para hacerle **BULLING ESCOLAR**, ahora entiendo lo que realmente significa esta palabra bulling.

Lo molestábamos siempre, por cualquier cosa. Siempre quedaba al final de todo: Cuando íbamos al cine era el que quedaba al final. Le hacíamos **“SABANAS CORTAS”**, en el comedor era el último, todos le golpeaban la espalda por cualquier cosa. Era el símbolo del bulling siempre.

(Falleció hace poco, tratando de salvar a alguno de sus alumnos en un río de Victoria. Este capítulo de Pedro Valdebenito Lobos será escrito en otra ocasión).

Éramos muy inquietos, todos pelusones, buenos para la talla, aventureros y siempre atentos a cualquier eventualidad. En ese tiempo éramos jugadores de fútbol. Lo pasábamos regio, pues para nuestro Profe, el señor Gutterman, éramos sus regalones, nos hacía dar doble ración, doble leche y nos favorecía siempre en cualquier actividad.

Pasaron los años y en 5° año de enseñanza normal, el gringo Gutterman nos llevó a jugar en el preliminar de Colo Colo con Deportes Temuco, en el Estadio Germán Becker. Ahí conocí a varias figuras del deporte nacional: Nino Landa, Colorado Hoffman, Walter Jiménez, Casselly, Beyruth, Inostroza, el gringo Neff, entre otros.

Una de las tradiciones que teníamos los internos era el **“CACHEO”** y era para bautizar a los **“CARNEROS”** (alumnos nuevos que llegaban a la Normal) a puro almohadazos en el dormitorio. Consistía en una doble fila de compañeros por donde tenía que pasar el Carnero solo y todos le dábamos golpes de almohada, como en un túnel. Algunos le colocaban peso a la almohada, como zapatos, por ejemplo. En esa época sólo disfrutábamos de ser estudiantes normalistas. Los que

éramos internos nos quedábamos el fin de semana en el colegio.

Victoria es una de las ciudades más frías de la Araucanía. Por ser llanos interminables, sin cerros ni promontorios que eviten el hielo y el viento. El frío era insoportable.

Cada uno tenía su estante con llave y una litera, donde dormíamos. Existían tres espacios que nos fueron siempre indispensables: las Salas de Clase, el Comedor y los Dormitorios. Ahí pasábamos nuestra vida escolar.

En nuestra formación teníamos muchos ramos, los primeros años los ramos básicos: Castellano, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Técnico Manual, Educación Física, Artes Plásticas y Agricultura, por ser una Normal que formaba Profesores Rurales. Después de 5° año empezaban los ramos profesionales, ahí teníamos: Psicología, Sociología, Didáctica General, Didácticas Especiales, donde nos enseñaban cómo entregar los contenidos a los niños en cada uno de los ramos.

Nuestra vida transcurría estudiando, leyendo, investigando, siempre dispuestos a aprender todo lo que nos servía.

Otro aspecto fundamental eran nuestros **PROFESORES**. Ellos siempre nos consideraban como seres humanos y como tales íbamos a educar a otros seres humanos; íbamos a luchar contra el

ANALFABETISMO. Éramos los encargados de preparar niños para el futuro.

¡QUE MISION MAS NOBLE QUE LA DE EDUCAR!

Al salir de la Normal no nos dábamos cuenta de las dificultades que nos íbamos a encontrar. No es fácil educar cuando los niños tienen tantos problemas sociales que les dificultan aprender.

**Ayer: Escuela Normal. Hoy: Universidad Arturo Prat
Sede Victoria**



DESDE TIERRA DEL FUEGO.

Juan Torres Toro



Nací en la localidad de Porvenir, Tierra del Fuego, un primero de Julio de 1949, hijo de don Juan Torres Ibarrola y de doña Emilia Toro González, y el segundo de 8 hermanos, de los cuales sobrevivimos 6, casado y divorciado, padre de 2 hijos: Iván Alfredo Torres Villegas, Ingeniero Comercial y Javiera Jadranka, Ingeniera en Prevención de Riesgo.

Mis primeros años de infancia los pasé entre el Cordón Baquedano y Porvenir, localidad en la que comienzo a estudiar en la Escuela Salesiana San Francisco de Sales, de Primero a Sexto año Primario. Después hago el Primer año de Humanidades en la Escuela Mixta Superior Número Uno, al año siguiente viajo a Punta Arenas al Segundo de Humanidades en el

Liceo de Hombres, hasta el egreso del Sexto de Humanidades en diciembre de 1967.

En el verano de 1968, cumplo con el Servicio Militar en el Batallón de Telecomunicaciones N° 5 Patagonia, curso especial de estudiantes y licenciado el 10 de marzo de ese año. Posteriormente viajo a la ciudad de Victoria, para ingresar a la Escuela Normal de esa ciudad, mi primer viaje en avión de 4 motores y también en tren a carbón, el cual salía de Puerto Montt a las once de la mañana y llegaba a Victoria entre las once o doce de la noche. Mi sorpresa fue enorme al encontrarme con una tremenda Escuela, sin alumnos, ya que había una huelga de Profesores que duró hasta mayo, fui en aquel tiempo el único interno que quedó ya que el resto pudo ir a casa de sus parientes, pero como yo no tenía dinero no pude ir a ningún lado, también había paro en Correos y LAN Chile, quedé totalmente aislado.

Se iniciaron las clases a mediados de año, con la llegada de compañeros y compañeras de diferentes localidades del país. Vivíamos en el internado como 300 o más internos, más las compañeras mujeres que tenían medio pupilaje. Ingreso al Primer Año profesional conformado por 40 estudiantes, la carrera duraba 3 años y era gratuita y a mí, por ser de tan lejos se me permitía

quedarme en el internado y compartir la comida con los trabajadores del fundo “Los Pinos” de la Escuela.

Mi práctica Profesional me tocó en la Escuela N° 20 de La Laja, Provincia del Bío Bío, práctica que era remunerada.

Fuimos licenciados en diciembre de 1970, éramos 6 los magallánicos, de Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir, cada uno regresó a su tierra, nuestros contratos como practicantes duraba hasta el mes de febrero.

Y comenzó la búsqueda de trabajo, mi primer nombramiento en Magallanes fue en la Escuela Mixta Superior N° 1 de Porvenir, al mando en aquel entonces como director don Rubén Cárdenas Montaña. La planta era de 8 Profesores con cursos de Primero Básico hasta Cuarto de Humanidades, todo el trabajo en la parte de Educación Media, era realizada en forma gratuita ya que era realmente muy difícil aumentar de las 30 horas, pero los jóvenes no tenían muchas posibilidades de viajar a las Escuelas Secundarias de la ciudad de Punta Arenas.

Una vez ya con trabajo, me integro a las actividades de la comuna, primero en el Club Deportivo 18 de Septiembre, luego en la Asociación de Fútbol, Básquetbol, Tiro al Blanco. Fundé la Asociación de Baby Fútbol, entrenador de básquetbol de la Selección

Femenina; también dirijo en básquetbol al Club 18 en la rama femenina. En lo social soy miembro de la Primera Compañía de Bomberos de la cual llegué a ser Teniente.

En lo cultural fui presidente del Conjunto del Magisterio, ganado un concurso Regional del programa Dingolondango que consistía en pasajes a Santiago ida y vuelta, éramos 17 miembros y nos dieron 8 pasajes, por lo cual no pudimos viajar. En las letras escribí las obras “Nostalgia del Pasado”, “La Última Esquila”, “Un Baile de Gala en la Cruz Roja”, “Bernardo O’Higgins”; todas eran de corte costumbrista. Además, escribí el Himno a la Escuela Bernardo O’Higgins de Porvenir.

La política es otra de mis inquietudes: desde muy joven ingreso al Partido Socialista, por allá en los años 1968, en el que mantengo mi militancia. Del partido he sido dirigente por varios períodos como Presidente. En el retorno a la democracia postulé a Concejal y obtuve la primera mayoría, lo cual me permitió llegar a la Alcaldía, siendo el primer Alcalde en este retorno, lo cual me enorgullece mucho ya que haber sido electo en ese período es muy importante. Después fui electo Concejal en dos períodos más y totalicé 12 años en el municipio.

Además, fui director de la Escuela desde el año ‘91, gané el llamado a concurso. También hice

Orientación; fui el primer profesor de Educación Diferencial en Porvenir. Agrego que hice clases de Castellano, Historia, Técnico Manual, Educación Física en cursos del segundo ciclo.

En fin, fueron 47 años dedicados a la Educación y para terminar quiero agregar que en el 120 Aniversario de la comuna, se me declara Hijo Ilustre de Porvenir.

En la actualidad me dedico a un pequeño comercio y en política sigo manteniendo mi militancia en este confín del continente y desde el cual envío un saludo fraterno para todos.



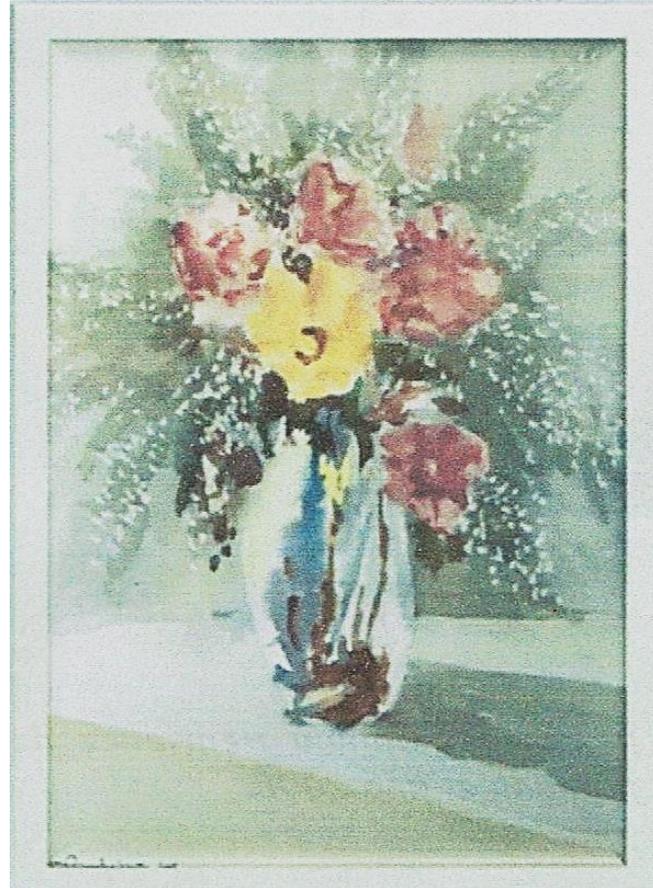
Casas Típicas de Porvenir



Homenaje al pueblo Selk' nam. Porvenir

Historias

Breves



"Acuarela" Profesor Ernesto Pncheira

DON CARLOS Y SU AMIGO

Lidia Rodríguez Maluenda

Camino rauda a la feria, es temprano. Observo la mañana, es fresca, tranquila, llego a una pequeña plaza- Allí encuentro a Don Carlos. Lo veo cada día que paso, lo saludo, él me recuerda. Me siento a su lado.

Junto a él se encuentra un perro bello, blanco con negro, es amistoso, descansa sobre sus pies.

Don Carlos lo acaricia, me dice: vivo solo en una pieza, él sale conmigo a todas partes. Tiene una correa que lo mantiene seguro, camino junto a él. Cuando llega la noche, vuelvo a mi pieza y dormimos juntos.

Don Carlos me dice: lo baño, es lo más limpio que hay. Cuando habla de su perro, su rostro se ilumina, se trasluce el cariño que siente por su perro y el amor y compañía que él le entrega...

Me despido, está tranquilo, pienso y reflexiono: ¡qué lindo que don Carlos tenga su perrito!, le entrega el cariño y compañía que los seres humanos no le entregamos.



ABUELITA YA NO TENGO COVID.

Lidia Rodríguez Maluenda

Mi vida transcurre con muchos desafíos y nuevos aprendizajes. Mi vida laboral activa terminó. El cambio ha sido difícil. Mis afectos familiares y no familiares son una parte fundamental de esta nueva etapa. Casi todos los días de la semana comparto con uno de mis amados nietos, tiene siete años y vivimos al lado uno del otro. Junto a su casa vive su amigo, Ignacio tiene su misma edad. Su hermana es mayor no tiene más hermanos. Con esto mi nieto Alfonso, es su amigo, su hermano, su compañero de juegos.

Un día Ignacio le dice a mi nieto, mejor dicho, grita desde un extremo a otro de la calle donde jugábamos, Alfonso, yo ¡Ya! dice Alfonso y desde ese día son compañeros de juegos, de competencias, con puntos en común, como también diferencias.

Yo paso siempre frente a su casa. Un día me dice: quiero ser tu nieto, quiero que seas mi abuelita. Ahora, ya tengo un nuevo nieto, al cual quiero mucho.

Nuestros días transcurren entre juegos, carreras, visitas a la plaza, muy atenta a estar con ellos; a educarlos, acogerlos, orientarlos y amarlos.

Uno de esos días, Ignacio no sale a jugar, lo extrañamos. ...Pasan los días.

Paso frente a su casa. Uno de ellos sale su madre, me dice estamos resfriados, por eso no sale Ignacio.

Los días transcurren. Uno de esos días veo por la ventana su rostro alegre, me mira y con voz fuerte me dice: "Abuelita ya no tengo Covid", jugaré con Alfonso.

Su rostro se ilumina, el mío también, pienso: de nuevo jugarán juntos.



Comunicación Digital



Victoria, 11 de Marzo de 2022.

De: Víctor Cabrera Vargas

Para:

GABRIEL:

Junto con saludarte, deseo que al recibir esta carta te encuentres bien de salud y mantengas el entusiasmo y transparencia que has mostrado como líder político, el cual ha despertado grandes esperanzas en millones de chilenos de distintas generaciones. Eres el Presidente más joven y más votado de toda la historia patria.

Te *tuteo* y no antepuse nada a tu nombre de pila. Ningún título rimbombante, sólo *Gabriel*, nombre del ángel que anunció a María la llegada de un Liberador.

Ningún título nobiliario, como se estila al dirigirse a una autoridad; no es una falta de respeto, es que los viejos te vemos como a nuestros hijos, un muchacho libre de prejuicios y traumas, lleno de ideales y buenas intenciones. *¡Bendita juventud!* Te deseamos lo mejor en la cara misión que asumes. No es tarea fácil.

No espero milagros, sí fidelidad a tus principios humanistas y a los intereses del pueblo; especialmente

de la clase trabajadora que, con su inteligencia y sus manos, es la única que produce riqueza para el bienestar de todos. Siempre la más postergada por las elites que históricamente han controlado el poder. Sé que lo que te pido es una tarea titánica que puede incluso costarte la vida; por ello es que en intimidad pido a lo alto para que no te desanimes en tus sueños y proyectos. Traicionar es muy fácil.

Tú perteneces a **La Generación sin Miedo**, a diferencia de mí que pertenezco a aquella que triunfó el '70 y fue derrotada el '73 con las consecuencias que muy bien conoces; somos los que luchamos también por la defensa de los DD.HH durante largos 17 años de dictadura; y que el '90, de verdad creímos que "*Ganaría la Gente*" y que por fin habría "Verdad, Justicia y Reparación" como se nos prometió. No la Hubo. Esperábamos que con la llegada de la democracia habría cambios estructurales, pero se mantuvo *el Modelo Neoliberal*, el que voluntaria o involuntariamente se profundizó durante los 30 años de Gobiernos de La Concertación. Por eso ocurrió el Estallido Social; lo digo porque hay gente que no se explica el "18 - O"

Gabriel, la mayoría de la gente que votó por ti te conoció durante el Estallido Social. Allí vieron tu liderazgo para encausar **La Revuelta** hacia la

Convención Constitucional; yo te conocí antes, cuando aún eras un adolescente, que junto Giorgio y Camila conducías el Movimiento Estudiantil del 2011. En aquellos años tú nacías a la lucha social y tu imagen se proyectaba a nivel nacional; yo, un simple ciudadano, maestro de escuela municipal, en aquella época integrante de UNPADE **Unión Nacional de Padres por el Derecho a la Educación;** allí nos encontramos en la misma vereda por el término del CAE y **Por una Educación Gratuita y de Calidad para Todos y Todas.** Aún guardo en la retina la gran convocatoria con lluvia del 25 de julio que se bautizó como **“LA MARCHA DE LOS PARAGUAS”.** ustedes Marcharon aquella mañana; nosotros caceroleamos en la noche.

La Historia nos une; pertenecemos a generaciones distintas pero luchamos por la misma causa. Cuando aún no llegabas a este mundo, yo era un integrante de base del Coordinador Metropolitano, de donde surgió La AGECH, gloriosa organización del Magisterio que dio una batalla heroica contra la dictadura por la recuperación de **La Democracia y la Defensa de la Educación Pública;** sin embargo, los viejos maestros y maestras mueren hoy, día a día, en una pobreza indigna para un Profesional de la Educación, sin contar el robo de las AFP(s) que perjudicó a todos los chilenos. Los profesores seguimos esperando **El Pago de La Deuda Histórica,** que ni

quiera la han pagado en *“la medida de lo posible”.* A pesar de lo anterior, no estoy pidiendo nada para mí ni para mi gremio; sólo quiero un gobierno honesto que avance lo más que pueda en Justicia y Dignidad; pero eso es tarea de Todos, no de un individuo iluminado.

Gabriel, me decidí a escribirte por otra causa **urgente y crucial,** me refiero al mundo de las personas con discapacidad, especialmente los postrados y quienes les cuidan. La sociedad chilena, si pretende ser una sociedad justa, desarrollada, no puede soslayar como viven las personas con discapacidad. Hoy, para dignificarlas les llamamos personas con capacidades diferentes. **“EL CAMINO SE CONOCE CUANDO SE RECORRE”.**

La vida, por Gracia, me ha dado la oportunidad de conocer esta realidad desde cerca y desde adentro; por ello, siento el deber moral de compartir contigo y con todos quienes se sienten parte de tu gobierno, “esta tierra de nadie”. Es necesario asumir esta realidad sufriente entre todos. Hay familias desesperanzadas viviendo la discapacidad como un karma. Sufren; incluso se avergüenzan de una realidad que no eligieron.

Invito al país a que desarrollemos una **SOLIDARIDAD HUMANA CONCRETA Y REAL,** que vaya mucho más allá de la Teletón y las escuelas especiales,

o el “paquetito de ayuda” del municipio. Quien no conoce esta realidad es un indolente. **¡Humanicémonos!**

La DISCAPACIDAD como tragedia se vive día a día al interior del hogar al no poder dar una vida digna al ser amado cuya **calidad de vida depende de otros**. En estos hogares hay un montón de necesidades que van desde los paquetes de pañales para el mes, vehículo para llevarle a los controles, cremas especiales para evitar escaras, alimentos y dietas especiales; todo esto sólo en el ámbito de la salud física.; hay que pensar también en **Educación, Recreación, Convivencia Social y Apoyo Espiritual**. Muchas de estas respuestas las han dado iglesias locales y municipios; pero sabemos que en las capillas de población y los municipios populares los recursos son escasos. Desde el Ministerio de Salud se han creado algunos programas de rondas médicas domiciliarias, pero esto ocurre en FONASA; no existe en las ISAPRE(s).

Gabriel, te invito a crear un espacio a nivel país de **Discusión-Capacitación-Acción** que nos permita acompañar a familias con un integrante en situación de discapacidad.

Esa es mi petición, corta y precisa: **Un Plan de Acompañamiento** que derribe muros y tienda puentes

en cada villa o unidad vecinal. Una gran alianza entre Estado, Sociedad Civil y Sector Privado. Que la actitud del Buen Samaritano sea permanente.

Atentamente

Víctor



**Camino Vilcún a Cherquenco, Región de la Araucanía
05 de Septiembre de 2022.**

De: Jorge Ulloa Fierro

Para: Víctor Cabrera Vargas

ENTRE COMPADRES

Hola compadre

Al atardecer del domingo recibí una tremenda noticia. Inesperada. Contundente. Sin piedad. Se derribaron mitos: Que si vota más pueblo, la izquierda aumenta su ganancia.

¡Ay Señor! ¡Qué llamado de atención! Mi hijo Salvador, antes de irse a Temuco (quería celebrar con nosotros) dijo, a manera de animarse y manejar con tranquilidad, que la propuesta era muy revolucionaria.

Hice lo mismo que pensaba si ganaba nuestra opción. Que ellos apagarían las noticias. Solo escuché en YouTube el mensaje de Boric. Elegí una película ambientada en un barrio pobre de Italia donde un rico de la televisión utiliza a una persona del pueblo para distraer y seguir aumentando sus millones. Minda, como nunca, se durmió a las 9,30 horas.

Recomenzar.

Ayer al levantarme, retomé mi trabajo campesino. Con más ganas. Preparé un tablón para sembrar perejil, apio para sopa y zanahorias. Los cubrí con nylon por las heladas matinales. Planté una hilera de puerros. Preparé 3 nidos con huevos azules para empollar. Antes no tenía ganas de criar tanto pollo. Este año se faenaron como 35. Más algunas gallinas de más de 2 años.

Almorzamos más tranquilos junto a Nacho, el hijo que nos acompaña y que escribió por ahí que se acabaron las utopías.

Después de almuerzo fuimos con Minda a quitar sacos que habíamos puesto a los árboles nativos nuevos. Pasé antes a recoger huevos en un tarro. 22 hoy. Siestee.

Después de las 5 salí a la jornada de tarde. Regué las arvejas que están saliendo. Preparé tierra para trasplantar almácigos. Terminando la jornada con la rutina diaria de dar ración a aves y perros, y observar y encerrar ovejas. Están pariendo. Y me dije, hoy voy a hacer una jornada nocturna.

Después de cenar y matear, salí con lámpara al invernadero a realizar el trasplante en bolsas de 30 plantas de tomate que sembré en la creciente de fines de julio. Hoy me propuse ser bueno. Y llamar a eso. Mi lienzo dirá: **¡Seamos buenos!**

Muchos saludos. Jorge.

Puente Alto 06 de Septiembre de 2022.

De: Víctor Cabrera Vargas

Para: Jorge Ulloa Fierro

¡Hola Jorge!

Gracias por compartir tus sentires, pensares y haceres (primera persona que me escribe después del balde de agua fría).

Tu actitud muestra que la vida verdadera, aquella cotidiana y sencilla, es la vida real. Es probable que muchos(as) estén frustrados, algunos con lágrima en los ojos por haber perdido. ¡Claro que duele, pero no es para morir! Hay que seguir la senda y cuando ésta se acaba, hay que abrir camino. Las utopías son posibles pero no están a la vuelta de la esquina. Subir a la montaña cuesta; desbarrancarse no cuesta nada.

Por ello, en el libro ***Diálogo Militante*** les hablo a los jóvenes de La Primera Línea (página 35) que no basta salir a la calle a hacer barricadas y enfrentarse con carabineros; eso es coyuntura de un momento, de una crisis; pero la lucha es infinitamente mayor, se hace todos los días en la cotidianidad, con la autocrítica, con la superación personal, con el testimonio. Lo que tú me describes, como es tu transcurrir diario con tu esposa, mi comadre, tus hijos y tu entorno de trabajo y cuidado de la naturaleza, incluyendo mate y "siesteo", creo que es el camino. A mi parecer, tiene mucho de una concepción cristiana contemplativa-activa del vivir (El buen vivir del que nos hablan los pueblos originarios).

La vida de María, la madre de Jesús, así la describen los evangelios, al igual que José; serena pero firme, sencilla y sólida. Toda la vida de Jesús, nuestro Maestro y Señor, es también así; claro que Él por su misión pública se vio envuelto y se movió en otros escenarios de mucha más agitación; pero no hay que olvidar que lo que relatan los evangelistas es una pequeña parte de su vida, sólo un tiempo de 3 años; los 30 años anteriores fueron para sus contemporáneos algo irrelevante, que no merecía mayor atención; sin embargo, ahí se gestó todo su conocimiento de Dios, a quien lo siente y reconoce como Padre; y toda su misión consistió (y consiste) en mostrarnos su amor y su proyecto de Reino; misión que siempre estuvo basada en su Palabra y Testimonio.

Te cuento cómo yo viví la noticia mala (mala para el pueblo). Al día siguiente del Plebiscito me levanté y al salir al patio vi el pasto con perlititas blanca-rosadas, eran los pétalos del almendro que ya estaban cayendo; al lado estaba el damasco lleno de flores rosadas, se veía precioso; al fondo del sitio estaban las últimas mandarinas colgando de sus ganchos (durante agosto les regalé a muchos niños y niñas de mi villa); quedaban las últimas; al lado del mandarino, el maqui llenándose nuevamente de brotes y frutos. Estaba "obligado" a dar gracias a Dios. Toda esta maravilla le ganaba por lejos a la tristeza del día de ayer y me hizo recordar una afirmación que encontré en un libro *"La naturaleza está embarazada de Dios"*. Lo dice una Teóloga brasileña usando una expresión de las Teologías Indias; una vertiente de la Teología Latinoamericana como se le

llama en nuestro continente a la Teología de La Liberación.

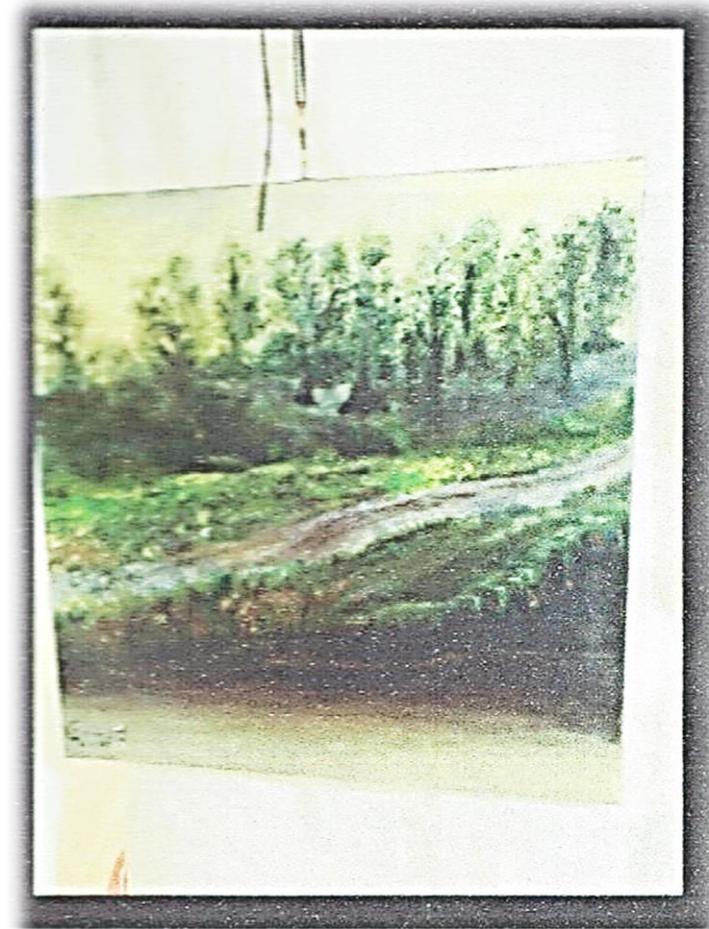
Te sigo contando cómo fue mi día. Después de contemplar la maravilla del paisaje que te describí, me fui caminando a la parte de delante de la casa a ver las lechugas que había plantado en un macetero, después de maravillarme al verlas como crecieron (primera vez que lo logro) corté las primeras hojas de tres matitas y las llevé orgullosamente a la cocina para que Rosita hiciera la ensalada. ¡No sabes la alegría que se siente comer lo que tú has sembrado! Bueno, Jorge, tú lo sabes mejor que yo. Espero y anhelo de corazón que cada familia tenga el legítimo derecho a vivir en una vivienda digna como la que tú y yo tenemos. Un abrazo y a seguir construyendo futuro.

Cariños a mi comadre Herminda y a mi ahijado Salvador

Fraternalmente. Víctor



Experiencias Vitales



"Pintura" Profesor Osvaldo Muñoz

EL TERAPEUTA

María Magaly Almazán

Después de haber vivido una experiencia traumática de lucha a Muerte con el COVID-19, regresé a mi hogar, muy diferente de lo que era antes de la Epidemia.

Con mis recuerdos confundidos... sin energía... extraña!...Pero viva!!

Sin caminar, es decir aprendiendo a caminar, con pasos titubeantes, débil, con la paciente ayuda de mi hija, luego que ella volvía de su trabajo.

No podía ni debía hacerlo sola, dado que perdía el equilibrio, me sentía como un bebé de un año. Cuatro meses me llevó esta tarea, igualmente aprendí a hablar en ese mismo plazo, modulando con gran dificultad...

Pero sucedió que llegó a mi lenta convalecencia un anuncio que me avisaba de un regalo de Navidad, que amorosamente me traería mi nieto Alejandro.

Se trataba de un gatito recién nacido. Al que pude recibir después de dos meses, cuando ya pudo ser separado de su mamá gata...

Cuando lo conocí no me impresionó mayormente (seguramente por mi depresión post covid). Pero el lindo minino, con sus dos meses, se acercó sigilosamente oliendo mi rostro, la ropa de cama, la mesa con los medicamentos... se acurrucó en mi brazo y se puso a dormir!... y me conquistó!! “Se veía tan frágil y amoroso”.

Los días transcurrían entre tratamientos, rehabilitaciones y la mirada atenta y curiosa de mi pequeño gatito.

Olvidaba comentarles algo muy importante, sus señas físicas: su pelaje suave, largo, esponjoso, de color negro con grandes lunares de pelo blanco, bigotes y cejas blancas.

Pero...

Terriblemente inquieto!!! en sus momentos de juegos y de vigilia nocturna.

Llegó una gran cantidad de juguetes para el “Gatito”: una torre escaladora y rascadora de uñas (garras), una casita para esconderse, guantes, cepillos, platos, pelotitas con cascabel de todos los tamaños. Fue un gran acontecimiento que trajo alegría y dinamismo para mi hija y para mí.

Y todavía no tenía nombre, yo le llamaba simplemente “GATO”

Pero una tarde corría, saltaba, iba de un lado a otro sin descanso, la razón: yo me había levantado un momento en mi pieza... sus carreras me mareaban y así surgió el nombre:

“REMOLINO”, era realmente un tornado, un vendaval y mi gatito hace honor a su nombre.

Ya en Marzo éramos muy buenos amigos; yo comencé a hablarle, aunque él no me respondiera, pero me miraba con mucha atención. Pronto me di cuenta que ya hablaba mucho mejor, no me ahogaba, iba aumentando mi vocabulario, modulaba mejor!!. Me sentía feliz!!

Comencé a dar caminatas pequeñas dentro del departamento con Remolino siempre vigilante a mi lado.

Nos hicimos grandes amigos, se transformó en mi apoyo anímico y compañero, mis horas eran muy entretenidas. Pero lo desordenado, lo juguetón incasable, no varía ni disminuye. Siempre está cerca en el lugar que me encuentre.

Agradezco su compañía, el cariño que me demuestra. Me despierta puntualmente para la hora de mis medicamentos. ¿Cómo sabrá la hora?

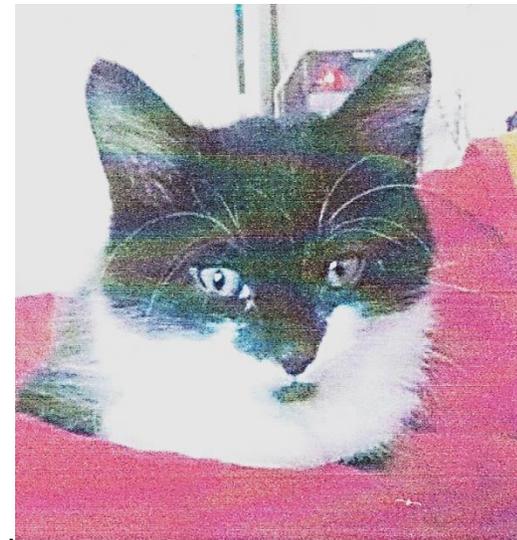
Así mis largas y solitarias horas del día de aquel tiempo en que no podía hablar porque mis cuerdas

vocales no me respondían, se han terminado, Gracias a Dios...

Tengo ahora un excelente oyente, discreto, paciente (a veces) guarda secretos, soporta mis lágrimas y si me río a carcajadas por sus diabluras, él me mira con sus hermosos ojos redondos como canicas de cristal.

Así es mi Remolino, mi terapeuta, no me puede hablar, pero me acaricia con su cola para demostrar su apego y cuando me ve muy seria y silenciosa aparece con un cojín o una toalla y la depositaba en mis pies como un trofeo o un regalo.

Remolino, El Terapeuta



EL PASADO Y EL PRESENTE DE AYER

Juan Marengo Villalón

Buenos días, amigos y parientes de este lugar llamado Terranova.

Me llaman Juan Marengo y el diecisiete de octubre de este año cumpliré noventa, el tiempo que estaré en el espacio, será el que me regale la fe en la que tú creas, que esa será la mía.

Ahora en pandemia frente al computador quisiera recordar los momentos de infancia, cuando con mi llanto, la risa y gorjeos, era el ser más importante de ese hogar en un rincón de Valparaíso; luego la niñez, corriendo y saltando indisciplinados cerros, entrando a patios sin dueños, detrás de volantines en libertad, cansado en la camita dormí y cuando desperté, tenía trece y catorce años, sentado bajo una higuera, haciendo balance de lo vivido. El muchacho con el resultado en su mente, se revela pensando que no quiere ese vivir tan mezquino.

Cobijado en el místico árbol, encuentra dentro de su mente que el único camino más recto es estudiar en la casa del tío rico en Santiago y en febrero del año mil novecientos cuarenta y ocho, a los quince años cumplidos, está estudiando en la capital, termina su sexto año de humanidades, ya es un hombre, pero no

tiene la sombra de su árbol pagano, por lo tanto, no hace balance y piensa “El Arte me dará la vida que yo quiero, para mí y los míos”. Estudia canto lírico, en la calle Bandera con una profesora francesa. Ya es un barítono y conoce a una dama con el mismo temple, pasan setecientos treinta días y con la soldadura del amor se une a su polola, como siempre la llamó, y un cuatro de marzo de mil novecientos sesenta y cinco la pareja se convierte en papás, lo que sigue: trabajando de la mano multiplicando el amor; y en unos pocos años en ese hogar lleno de todo, hay dos hermosas hijas, la más pequeña de cuatro años, la que exige uniforme para estudiar con sus hermanos. Eso no sería todo, unos años más tarde completa la familia Sarita Teresa una guagua hermosa.

Los tres primeros niños, corriendo a la Universidad, como lo hacía su padre atrapando volantines libres en los patios sin dueños, allá en Valparaíso. Ahora en las Universidades, rescatando a sus hijos de las garras de los militares, en la guerra unilateral contra los suyos y visitando en la comisaría a su hija presa, todos los días con su polola Wilna, apretando las lágrimas, las ganas de orinar. La sed y el hambre no entraban en la tortura. Eran tan terrible esas horas, salieron todas las universitarias libres y si la hija no tenía la libertad el lunes se convertía en un detenido desaparecido (Ahora estoy mojando el teclado de mi

computador con las lágrimas que no puedo retener). Y esa pareja que ya tenía cuatro hijos en la Universidad. Tenían que presentarse en la Vicaría de la Solidaridad y luego confeccionar un papel y colgarlo clandestinamente en un escaño de la plaza de armas, preguntando por el paradero de su hija. Felizmente eso no ocurrió y la hija volvió al hogar.

Todos los cambios pasaron con felicidad para esta pareja.

Llega el momento que están solos, en Malaquita en la comuna de Huechuraba, con la tarea casi cumplida, a vivir plenamente sin el trabajo obligado, a gozar la tercera etapa del amor. Si algo quedó en el tintero, se escribió en esos años maravillosos.

Un día para olvidar, está enferma su polola. La posta, El hijo médico, el hospital, la pompa fúnebre, los trámites, el cementerio y las lágrimas que por segunda vez mojan este negro teclado.

Aquí está el escritorio, en mi dormitorio, frente a la plaza de todos; los niños llenos de vida saltando, corriendo, gritando y riendo; llenándome de vida en este rincón apartado.

Ahora esperaré con la fe en la que tú creas, el tiempo que viviré en este Puente Alto amado. Al lugar

que llegué en febrero del dos mil diecinueve, para integrarme en la familia Villafaña Marengo.



LA VIDA ES CORTA

Víctor Cabrera Vargas

AV. PROVIDENCIA. Autos en ambas direcciones se mueven por una amplia avenida con varias pistas; grandes áreas verdes. Monumentos; edificios en altura, ventanales, rascacielos.

ESTACIÓN MANUEL MONTT. Hemos atravesado toda la ciudad para llegar hasta acá; costado oriente de la Región Metropolitana; ciudad donde los habitantes de ambos extremos nunca se han visto. Dejamos la Estación del Metro y caminamos por Providencia. Mi paso lento, mi mirada baja sólo me permite ver los locales comerciales que están a ras del suelo, vitrinas, bares con pérgolas extendidas hacia la acera para aumentar el aforo; gente sentada en mesitas tomando café, conversando o revisando el celular. Mi mirada no tiene preferencia por nada... mi mente mira hacia adentro, veo mis proyectos inconclusos, hago balance de la vida... seres queridos, familia, amigos, compañeros... se van distanciando. Mi cabeza está en otra.

-¿Vas bien? ¡Tranquilito, falta poco! Estas palabras llenas de ternura me vuelven en sí; es mi hijo que camina a mi lado. Su compañía me da la fuerza necesaria para mantener en pie un cuerpo débil y una mente frágil; ida.

-Estoy bien ¿traes todos los papeles? -Sí, tranquilo; traigo todo. Siento su brazo cruzar mi hombro; me siento seguro. Desde que supe la noticia todo se me confunde, las horas médicas, las direcciones, la compra de bonos; todo lo ve él. Yo no soy capaz de manejar tanta información, me bloqueo; soy un niño dependiente. Se han invertido los papeles.

CENTRO MEDICO GESMED Ingresamos por calle Manuel Montt y llegamos al costado sur del río Mapocho, es la extensa avenida Andrés Bello. FONASA nos envió acá para hacer el examen porque ellos no lo hacen. Estamos frente a un edificio de grandes puertas de vidrio. **-¡Papá, súbete la mascarilla para que te cubra bien la nariz!** Cruzamos el umbral. Me toma la temperatura y me pone gel en las manos **- ¡Refriégatelas bien; siéntate aquí. Esperemos que nos llamen!** El lugar está fresquito, el piso brilla radiante; sentado me vence el sueño; y el sueño me lleva 30 años atrás –Me encuentro con mis hijos pequeños, estamos arriba del tren en La Estación Central **¡Quédense aquí para no perder el asiento; Voy a ayudar a la mamá para traer los bultos!** Mientras visó los pasajes, los vigilo. Están felices, van a ver a sus abuelos. Son las ansiadas vacaciones de verano.

Despierto al escuchar mi nombre. Es una señorita de blanco que amablemente me lleva a una sala, hay varias máquinas extrañas; me pide que me saque la ropa

y quede sólo en slip; me pasa un traje celeste para cubrirme. El doctor me saluda y me ayuda a acostarme sobre la cubierta de una de las máquinas. Siento el frío del tapiz.

Un brazo mecánico con un foco de luz intenso se desplaza sobre mi abdomen y tórax; baja y vuelve a subir mientras el doctor mira una pantalla. *¡Estamos listo amigo, vístase! ¿Alguien lo acompaña? -Mi hijo, doctor. -Por favor que pase.*

Quise preguntar cómo estaba el examen pero no me salió la voz. Siento el futuro como una amenaza, días grises... vacíos; no son los nubarrones que conocí en el campo, que anunciaban futuras lluvias y buenas cosechas. No, es el vacío de la nada. Soy un pobre, no de dinero; sino de vida. En silencio clamo: **-Señor mío, y Dios mío, ayúdame. ¡Hágase tu voluntad!**

ALAMEDA BDO. O'HIGGINS. Venimos de regreso. La micro dobla por Vicuña Mackenna hacia Puente Alto; nos quedan unas dos horas de viaje. Mi hijo me ha ubicado al lado de la ventanilla para que me distraiga mirando. En la medida que nos alejamos del centro empieza a aparecer el Santiago que yo conozco; otro tipo de viviendas, casas más chicas, calles más angostas; menos áreas verdes. Es el Santiago popular, más pobre, más feo, más gris; como mi futuro.

-¿Vienes bien papá? -Sí, mijito; esperando el resultado. Él va leyendo un libro, pero me observa de cuando en cuando, sin decir nada. Lo veo preocupado. Sé que he cambiado mucho de aspecto; los años se me

vinieron encima, en pocos meses me llené de canas, mis ojos sobresalen en unos pómulos marcados; mis orejas casi transparentes se ven más grandes. Vamos pasando Avda. Matta; luego llegaremos a Franklin. Voy reconociendo lugares. Ésta es La Rotonda del 14; ya estamos en la Florida; falta menos.

AVENIDA GABRIELA. Ahora reconozco Gabriela, falta poco. Mi mujer nos espera; me preocupa... me duele el dolor que le causo con mi enfermedad; pero ella, estoica como siempre, espera.

Miro mis manos huesudas; sobresalen las venas y las coyunturas de los dedos... Sé que estoy muriendo, pero me cuesta asumir. Atrás quedó el hombre ágil, que a las 6 de la mañana iniciaba el día, llevando los niños al colegio; y que al llegar del trabajo visitaba sus plantas. Dejaba sagradamente el tiempo para el trabajo social con los vecinos; También tenía tiempo para su familia. Sin embargo, ahora soy solo dolor y quejas. **¡Dios, mío, a lo que llega el hombre en su vejez!** Hágase tu voluntad porque el vivir se pone cuesta arriba y no estoy preparado para...

AVENIDA CONCHA Y TORO. Estamos frente al Tottus y al DUOC, por fin hemos llegado. Trato de pararme, pero no puedo.

¡Llegamos papá, tómate de mí para bajarnos! El chofer se dio cuenta y grita para atrás: *¡Piano, piano, abuelito; yo espero! ¡Gracias!* Le decimos a coro con mi hijo.

VILLA TERRANOVA. Lentamente nos vamos caminando por Avda. San Carlos Oriente. Me parece interminable la distancia _y pensar que antes subía trotando el Cerro La Ballena ¡ ...No soy nada ahora! Por fin llegamos a casa. Un par de vecinos me saludan al pasar. Se impresionan; lo veo en sus rostros. El perro de la casa se alegra al vernos. ¡Qué sabe el pobre! Mi mujer nos espera con la mesa servida. No pregunta nada, pero la siento ansiosa por saber cómo nos fue.

Al ver mi plato servido siento apretárseme el estómago; aunque para mí se ha preparado una comida livianita; no tengo apetito; sólo acepto un vaso de agua. Sé que con mi actitud preocupo a toda la familia,; pero no puedo comer. Quizás a la once... Pido permiso y me voy a recostar. La salida y el examen me dejó exhausto. A los pocos minutos me duermo profundamente.

El sueño me lleva nuevamente al pasado, mi hijo mayor se está bañando a la orilla del río. Está feliz porque aprendió a flotar y no se hunde, nada como perrito; Mi hijo menor le tiene miedo al agua, sólo se mete cuando yo lo tengo tomado de las manos. Así se siente seguro y se atreve incluso a hundir la cabeza bajo el agua. Salta feliz mientras yo le canto **“DALE, DÁLE OTRA VEZ / DALE DÁLE OTRA VEZ.”** Me alegra verlo feliz de la mano de su padre. Los hijos me tiran agua por la espalda. El agua fría me despierta. Me quedo despierto con los ojos cerrados para retener las imágenes ¡Qué tiempos aquellos...! Pero la vida es corta

Comparo la vida de mis hijos con la mía. Gracias a Dios ninguno trabajó cuando niño, su infancia fue digna, sólo estudio y recreación; no les faltó la comida ni zapatos; ni los útiles escolares. Valió la pena nuestro esfuerzo y limitaciones; los dos trabajan, cada cual con sus proyectos... Sólo deseo que sean felices y que eduquen bien a mis nietos.

Mientras me mantengo acostado boca arriba escucho a mi hijo en la pieza del lado -*“No lo despierte, mamá, déjelo descansar.”* *“El doctor me entregó los resultados pero no le he dicho nada. Ya está muy avanzado. No vale la pena operarlo. Sería hacerlo sufrir en vano”.* *Me dijo textual: ‘Cuídenlo en casa y denle todo el cariño que puedan; mantengan los calmantes indicados’.*

Me imagino madre e hijo abrazados, consolándose el uno al otro. Me brotan lágrimas de emoción al saber que ella no quedará sola. Los dos son buenos muchachos. Refriego las lágrimas en mi cara y siento una frescura y paz profunda. Hace bien llorar.

Sigo en cama. Me transporto al pasado, pero ahora estoy despierto ante mi propia infancia: me veo en el campo a pie pelado, caminando por calles de tierra, llevo las botellas de leche para venderla en las casas vecinas; de regreso debo llevar al rancho leños para el fogón y harina para el pan de cada día. En esta visión no veo la escuela; Estoy en la huerta cortando choclos y una matita de albahaca para llevar a mi abuelita para las humitas; me veo llevando las cañas de choclo para

alimentar “La Perla” y su ternero. El ternero anterior mi padre lo vendió para pasar el invierno; este año hará lo mismo. “La Perla” era nuestro único capital en los meses de hambre.

Padres ausentes. Yo, por ser el mayor, con sólo nueve años, era el jefe de hogar en las tareas diarias; mi padre todos los días del año salía de madrugada para el fundo, mi madre siempre en La Casa Patronal. Recuerdo al papá, cuando se tomaba unos tragos, cantar unos versos que aún me revelan la vida de inquilino.

*“Me levanto con el alba
A recorrer los potreros;
Las siembras son lo primero,
me lo repite el patrón”.*

Eran otros tiempos,; tiempos de pobreza y sumisión. Mis hijos cuando les cuento cómo era la vida antes, no me creen, pero así era. Espero que ellos sigan la lucha que hemos dado los hombres y mujeres de manos laboriosas.

*Esta texto se escribió en honor a Sandra Bórquez, la hija que se encargó de llevar a su padre desde Cayhaique a Valdivia para el tratamiento del cáncer (la distancia se cubre en avión hasta Puerto Montt; luego en bus a Valdivia). Su padre, a pesar de todos los esfuerzos de su hija, de los médicos y auxiliares, falleció. Nos queda el Testimonio de **Amor filial**.*

También está dedicado a don Augusto Ayllapan, quien, después de una dura infancia, a los 15 años llega de Puerto

*Saavedra a Santiago buscando un espacio para construir su futuro. En la capital formó su familia, se hizo machi y ha servido a su pueblo. **Amor paternal**.*

Se hizo también inspirado en José Luis, mi hijo menor, con quien hemos recorrido juntos este difícil camino entre la vida y la muerte. Dios decidió la vida.

*Espero que ambos saquemos de esta experiencia los aprendizajes necesarios para el crecimiento espiritual y descubramos las huellas del Camino que lleva a la **Gratitud**.*



CONVERSACIONES MADRE E HIJO

Eduardo Albornoz



Chillán, entre el 07 y 11 de febrero de 2022.

En diversos momentos de sus “últimos días” con nosotros

(En el desayuno)

- Mamá: Otro día de cuarentena, estamos nuevamente encerrados guardando los cuidados porque mi otra hija se contagió, ojalá no nos pase nada.
- Hijo: No mamá, ya estamos saliendo, pasando el miércoles estaremos bien, ya no nos contagiamos.
- **M:** ¿Cuántos años tengo yo?
- **H:** 85, mamá.

- **M:** Mira, para la edad que tengo, yo no siento nada, doy gracias a Dios que nunca he tenido una enfermedad grave o ido al hospital...
- **H:** Mmm(risas) ...sii?? ¿Y las operaciones de tu cadera? ¿O cuándo te atropellaron?...
- **M:** Ahh...no me acuerdo oye...(risas)

(Viendo televisión)

- **M:** Oye Lalito ¿te cuento algo? No veo casi nada con el ojo derecho (tapándose el izquierdo)
- **H:** No ves que te operaron de la retina...hace como 20 años atrás... eso te pasó por tener la presión muy alta...
- **M:** Ohh... no me acuerdo de eso...

(Viendo el jardín desde nuestro sillón balancín)

- **H:** Esta bonito el jardín...
- **M:** Oye si... y ¿esta casa? Que grande y bonita quedó.
- **H:** Si pues, es tu casa, tú la hiciste... quedaron buenos los arreglos...
- **M:** Siii oye... bien bonita...
- Que lindo ese mantel azul que está colgado ahí...
- **H:** Mmm... te lo regaló, para tu cumpleaños, la tía Berta.
- **M:** Me encantó... y ¿qué más me regalaron?
- **H:** te regalaron unos pañuelos, un frasquito con mermeladas, una teterita para el té....
- **M:** oh...sí... que bonito.

(Saliendo en auto)

- **M:** ¡Qué lindos están los caminos! Esto no existía antes.
- **H:** Sí... se ven bonitos los paisajes...
- **M:** yo nunca había andado por aquí...
- **H:** ¿Cómo qué no? Muchas veces pasamos por aquí camino a Cobquecura...
- **M:** Ah...No me acuerdo oye...no si nunca he andado por aquí.

¡Qué hermosura!... ¡mira para allá! ¡Tanto verde! ¡tremendos árboles!

(En el living de la casa)

- **M:** Oye tantas cosas que están pasando.
- **H:** sí, pero eso es en Santiago...
- Tu conoces todo Santiago...
- ¿Cuántos años trabajaste por allá?
- **M:** No me acuerdo... pero sí me acuerdo que fuimos con una familia que yo trabaja al Lago Todos los Santos...conocí todo el sur... y también conocí en esos años al presidente Gabriel González Videla, yo trabajaba en la casa del diputado Olavarría... ahí iba él... me trataron super bien... tenía un perro que se llamaba ¡Diablo! ... me querían mucho.

(En el comedor, almorzando)

- **M:** Ayyy...cómo que no me dan ganas de comer.
- **H:** Tienes que comer, por eso te debilitas...y te duelen las piernas.
- **M:** ya... hasta aquí no más. Guárdeme esto para la tarde.
- ...
- **M:** Si tú no estuvieras aquí...yo me habría muerto hace mucho rato.
(silencio)

(Comprando en la verdulería)

- **M:** Ay...me canso oye...
- **H:** Toma aire profundo y bota... eso te pasa porque no estás saliendo a caminar... todos los días hay que caminar, una vuelta a la manzana, aunque sea....
- **M:** Oye sí, ya ¡mañana voy a salir!

(al acostarse)

- **M:** ¡Lalito! Ayúdame a subir la pierna a la cama...no puedo subir la pierna izquierda... ¿Levántamela?
- **H:** Ya... a ver, acomódate bien... ¿Te queda bien la almohada?
- **M:** sí, sí... ya...
- **H:** Ya, mañana sí o sí vamos a salir... vamos a ir comprar en la mañana... ¡hay que levantarse temprano!

- **M:** Si... (sonriendo) mañana sí que sí.

Esa fue su última noche, se fue en el sueño. Tal como ella misma lo había deseado, y más de alguna vez, nosotros sus hijos, le pedimos a Dios. Se cuidó para no pasar por la tristeza del coronavirus, y como a tantos abuelitos el encierro le privó de compartir más con los demás, que era su gran pasión.

Vivió 85 años, de una larga vida de trabajo como asesora de hogar, desde muy pequeña supo el valor del trabajo, esforzada y con un fuerte sentido de la justicia y el deber. Fue una testigo de nuestra historia, desde el lugar de los pobres, pero con un sentido genuino de la dignidad, nunca se dejó pasar a llevar por algún patrón o jefa prepotente...conocido era su genio. Igual con su esposo, que la dejó tempranamente, hace ya 26 años.

El valor de estas vidas, para muchos anónimas, son el reflejo que el amor y la bondad, en los micro espacios, es todavía una señal de esperanza, que le da sentido a la vida, y ésta vivida profundamente.

La dureza de la vida, no la privó de desarrollar la dulzura y ternura en sus últimos años entre nosotros, la que fue querida y admirada por todos aquellos que tuvimos el privilegio de *tenerla y compartirla*



INÉS DE LA CASA AZUL:

“Yo me enamoré de este espacio”

Inés Conejero



Mi nombre es María Inés Conejero, somos 12 hermanos los tres primeros: mi hermana gemela, yo y Óscar, somos del primer matrimonio. Nuestra mamá murió en un accidente cuando las gemelas teníamos un año y ocho meses Y Óscar no alcanzaba los tres años. Mi papá trabajaba en Punta Arenas, así que supo por telegrama y llegó como al cuarto día que habían enterrado a la mamá. Quedamos a la deriva, primero nos cuidó una tía y como no tenía las condiciones la

visitadora social nos iba a internar, pero donde mi tía había llegado una joven que venía del sur, de Lanco, Manuela Chepo Maripan; se había venido a trabajar a la capital y ella comenzó a cuidarnos y mi papá enviaba dinero. Después de algunos meses mi papá vino a vernos y conoció a esta joven y ambos se enamoraron y pronto se casaron. Tuvieron 9 hijos más. Ella falleció el año pasado; nos crió a todos. Siempre nos decía: “Yo me enamore primero de ustedes, después de su papá”. Manuela era hija de un longko de una comunidad mapuche y él y toda la comunidad nunca le perdonaron que se haya casado con un winka.

Cuando chicos vivíamos en Ochagavía y de allá nos vinimos el año '59 a la Malaquías Concha; mis papás se vinieron a cuidar un sitio que quedaba en las calles Lota con Linares.

Mi papá era buen papá pero siempre tuvo el problema del alcoholismo. Era muy estricto; no nos dejaba tener amigos ni meternos en ningún grupo; decía, “para qué van a salir a la calle si aquí son hartos para que jueguen”. Siempre tenía miedo que nos pasara algo. Así que nos fuimos casando y yéndonos rápido de la casa. Él decía: “EL QUE SE CASA, CASA QUIERE”. Yo a los 17 años estaba casada y mi hermano Oscar era un niño cuando se casó. Yo me fui a la toma del Campamento Lenin, que ahora se llama Población

Yungay. En ese campamento estuve trabajando en la olla común. También apoyamos la Olla Común del Campamento Francisco Fresno en La Pintana. ..No teníamos agua ni baños; se sufría. Ahí nos entregaron el departamento el año '81.

Soy muy cooperadora, pero no sirvo para escribir discursos ni hablar en público menos para escribir sobre mí. Diré que soy mamá de cuatro hijos: Sandra, Alejandra, Anita y Víctor. Ya todos grandes y profesionales, gracias a Dios. Ahora disfruto mi trabajo y a mis nietos.

Voy a contar la historia de La Casa Azul; una historia de mucho amor, esfuerzo y crecimiento personal.



P. Ronaldo Muñoz

El año '89 Ronaldo (Sacerdote SS.CC.) hizo un proyecto para acoger y ayudar a jóvenes drogadictos. Ubicó una casa en el límite entre la Malaquías Concha y la Yungay. Invitó a los inhaladores a vivir la experiencia; contrató por medio día a Juan Tomes, un joven profesor del barrio; pero todos los esfuerzos no fueron suficientes, los jóvenes tenían un living con equipos de música, una cocina con café, leche, Milo; pero no se sentían a gusto, se aburrían.

Al año siguiente llegó Carlos (Carlos Mellado, profesor que regresó del exilio) y se hizo cargo de la Casa Azul. Él me pidió si podía ayudar a cocinar a los jóvenes y yo empecé a cooperar en forma voluntaria. AL comienzo reuníamos los alimentos de las capillas y entre amigos, pero después se hizo un Convenio con el Hogar de Cristo y ya no fue tan difícil tener los alimentos.

Se formó en la población un grupo de niños y niñas que se pusieron el nombre "Los Bacancitos", muchos de ellos eran hermanos de los Bacanes. Mi hija Anita tenía 11 años y era integrante de este grupo y por ella fui asumiendo más compromiso. Los Bacancitos comenzaron a ocupar la Casa Azul en las tardes, tenían recreación y talleres. En la mañana estaban los "Bacanes" y en la tarde los "Bacancitos". Yo les preparaba la leche al comienzo, pero día a día me fui involucrando más.

Carlos vio que la mayoría de los niños no estaba yendo al colegio. Conversó con Ronaldo y con otros amigos y voluntarios y se decidieron hacer una escuela para ellos; partimos con cursos de 1° a 5° básico.

El primer día les pregunté a los *chicos* ¿Niños, qué nombre le vamos a colocar a nuestra escuela? Y uno dijo: “Pongámosle Casa Azul, porque está toda pintada azul”. Así surgió el nombre. Los profesores fueron los mismos jóvenes voluntarios Juan Fuentes, Juan Uribe, María Eugenia Argel, Samuel Vásquez y Carlos Mellado y otros amigos. Los niños comenzaron con talleres, aprendían a hacer joyas en alambre, estampado de poleras, huertos y muchas cosas más; y poco a poco se fue armando la escuela.

Con las mamás de los Bacancitos formé un grupo de mujeres y comenzamos a hacer talleres: pintar en yeso, peluquería, desarrollo personal... Cuando las conocí más me di cuenta que no tenían educación completa, al igual que yo; así que lo conversamos y armamos una escuela y estudiamos hasta 8° Año y los profesores fueron los mismos voluntarios de La Casa Azul: Paulina Calderón, profesora de lenguaje, Nora Osore, profesora de Matemáticas, Carlos Mellado, profesor de Historia, etc. Luego nos preparamos como alumnos libres y fuimos a dar lo exámenes libres al CEIA

de la comuna de San Ramón y sacamos nuestro Cuarto Medio. A muchas les cambió la vida; ahora trabajan en el Consultorio, en el Banco y en otros trabajos.

Mi hija la Anita estudió aquí hasta octavo y cuando Samuel Vásquez hizo talleres para Alumnos Libres ella sacó el 1° y 2° Medio (3° y 4° lo hizo en el Liceo Frías Valenzuela) y hoy trabaja aquí. Ella también estudió Asistente y Cuidado de Adulto Mayor. Víctor, mi hijo menor, llegó de 8 meses y estudió aquí también. Hoy tiene una imprenta.

Yo valoro mucho este lugar; aquí he visto personas y cosas muy importantes y es bueno que se sepan:

El Hogar para Niños. Carlos se dio cuenta que entre los alumnos habían niños y niñas maltratados o que no eran preocupación de nadie. Conversamos esta realidad y con ayuda de Ronaldo se arrendó una casa cerca y creamos El Hogar para Niños, recibimos 20 niños con dormitorios separados y espacios comunes: ellos vivían en el hogar y llegaban tempranito todas las mañanas a estudiar. Era algo muy lindo, pero hubo que cerrarlo por falta de recursos económicos. Funcionó 4 años pero desgraciadamente no pudimos mantenerlo. Carlos se ha

dado por entero para que los niños estén protegidos de abusos.

Carlos ha sido una persona muy importante en mi crecimiento personal. Un pilar fundamental, mi amigo, Es mi hermano mayor. De hecho nos tratamos de hermanos.

Los Talleres de Alumnos Libres. Samuel sacó aquí su 4° Medio como alumno libre; y luego durante muchos años él estuvo a cargo de **La Casa Joven**, donde hizo muchos talleres para Alumnos Libres. Hoy Samuel es el Director de la Escuela.

La Casa Azul para mí es un espacio sagrado, aquí conocí a Ronaldo y a las chiquillas que trabajan conmigo. Ellas como tías son un siete en su compromiso.

La Presencia de Ronaldo. La otra persona valiosa para mí en Casa Azul es Ronaldo. Con él ocurrían cosas muy curiosas; un día se cayó el techo de la cocina y perdimos todos los alimentos; ahí quedamos todos de brazos cruzados. En la tarde, estábamos con Carlos pensando qué hacer... No teníamos nada; y llegó un grupo de estudiantes con una camioneta llena de alimentos y un sobre con dinero. Se bajaron felices y nos dijeron que supieron lo que pasó y venían a apoyar a Ronaldo.

El Horno Industrial. En otra ocasión llegó un vecino a retirar el horno industrial que nos había prestado para cocinarle a los niños. Ese día estábamos cocinando pollos; este caballero estaba apurado por llevárselo; parecía que necesitaba dinero urgente. Carlos me dijo que hablara con él por si lo vendía. Fui a conversar y lo rebajó hasta dejarlo en \$120.000. Me fui a la oficina y le conté a Carlos; entre los dos juntamos hasta el último peso que teníamos y lo compramos. Quedamos sin nada en los bolsillos.

Esa misma tarde llegó un joven preguntando por Ronaldo, venía a dejar un encargo para Casa Azul a nombre de un amigo, era un cheque. Curiosamente este cheque era por ciento veinte mil pesos. Cuesta creer, pero es verdad.

Ronaldo, para toda la gente de Casa Azul ha sido una persona muy importante; por lo que les he contado, pero por muchas cosas más. Hay jóvenes que no conocieron a Ronaldo en vida, pero estando acá lo han ido conociendo y lo admiran.

Yo soy una persona de mucha fe. Soy muy creyente, pero no voy a la iglesia. Sigo más bien a Jesús. Soy más iglesia ayudando a la comunidad, a mis vecinos.

Testimonios Cristianos



LA NUEVA MATUCANA.

Padre Antoine Knibily

Era 1958, yo tenía 39 años. Nueva Matucana era un barrio miserable, casi en el centro de la hermosa ciudad de Santiago de Chile. Nueva Matucana se situaba entre el río Mapocho y la fábrica SOCOMETAL. El río, por lo general, era nada más que un arroyuelo. Por lo tanto, los camiones de basura de la capital venían a ese lugar para botar allí sus “tesoros hediondos”.



Y ese era el sitio que 15.000 pobres habían escogido para vivir... siendo el único lugar donde esos desamparados no serían nunca más expulsados.

¿Cómo había conocido yo esa población, la más pobre de todas?

En la época, yo enseñaba francés y religión en el colegio más elegante de la ciudad. Una noche, en la vereda, en pleno centro, vi unos niñitos durmiendo acurrucados: era una noche de invierno. Al verme pasar, uno de ellos, de 9 o 10 años, me pidió limosna...

¿De dónde son Uds.?, pregunté, ¿dónde está su casa?

“En la Nueva Matucana... nos arrancamos, porque nuestro padre siempre está borracho; y nos pega sin motivo... y no hay nada de comer, en casa... así que estamos mejor aquí en la calle”

¿Dónde está esa población “Nueva Matucana”? pregunté con curiosidad y emoción.

“De la estación Mapocho para abajo... Ud. no puede verla, está escondida detrás de las fábricas...”

Y así es como un día, que no había clases, fui a conocer esa famosa población, donde en 1958 decidí ir a vivir... día y noche... en medio de esa gente abandonada... y vivir igual que ellos, o sea en la misma miseria... para conocerlos mejor, y para convencerlos de

la sinceridad de mi entrega... gran ilusión, como lo iba a descubrir más adelante.

Esa buena gente había construido sus habitaciones utilizando cualquier cosa encontrada entre esos montones de basura... tablas deformadas, palos medio quemados, trapos sucios, latas, cartones... Los que estaban ya años, habían mejorado sus viviendas con barro y pedazos de fonolitas...

Las moscas abundaban, y así también las pulgas, por millones.

Las pulgas pican fuerte... pero es casi imposible pillarlas, porque saltan y saltan, y uno no sabe dónde están... Si uno tiene una pulga en su cuerpo, basta tomar una ducha... y deshacerse de ella... pero en la población "callampa" no había duchas... Sólo tres llaves de agua, a la entrada de la población... para 15.000 personas. Además estos animalitos se apoderaban del cuerpo entero, lo asaltaban por docenas, acaparándose del estómago, de brazos y piernas al mismo tiempo.

Les diré, que a la larga, como es imposible deshacerse de ellas... uno se resigna... hasta diré que uno se acostumbra a vivir con ellas... forma parte integral de la vida en una población donde reina la miseria. Pero también es una de las razones por la cual mucha gente no quiere ni acercarse a esos lugares.

Una noche de invierno, la nieve de la Cordillera se derritió, y el arroyuelo Mapocho se transformó en torrente furioso, excavando debajo de las basuras que habían invadido el lecho perteneciente al río... Como en un terremoto, la tierra demasiado tierna se rompió por pedazos, los cuales eran tragados por las aguas vengadoras.

La pobre gente arrancaba por todas partes.

Esa mañana de domingo, yo acababa de celebrar la Santa Misa, allí mismo al borde del "torrente", sin sospechar lo que iba a pasar en un rato después. El barro subía hasta la rodilla... En esa época, yo llevaba una sotana negra... Parecía ridículo guardar ese "vestido largo", lleno de barro... Lo saqué... y eso fue mi primera "adaptación" a la vida en medio de esa gente abandonada.



"El Hijo Pródigo" Uno de los cuadros del sacerdote Antoine Knibily.

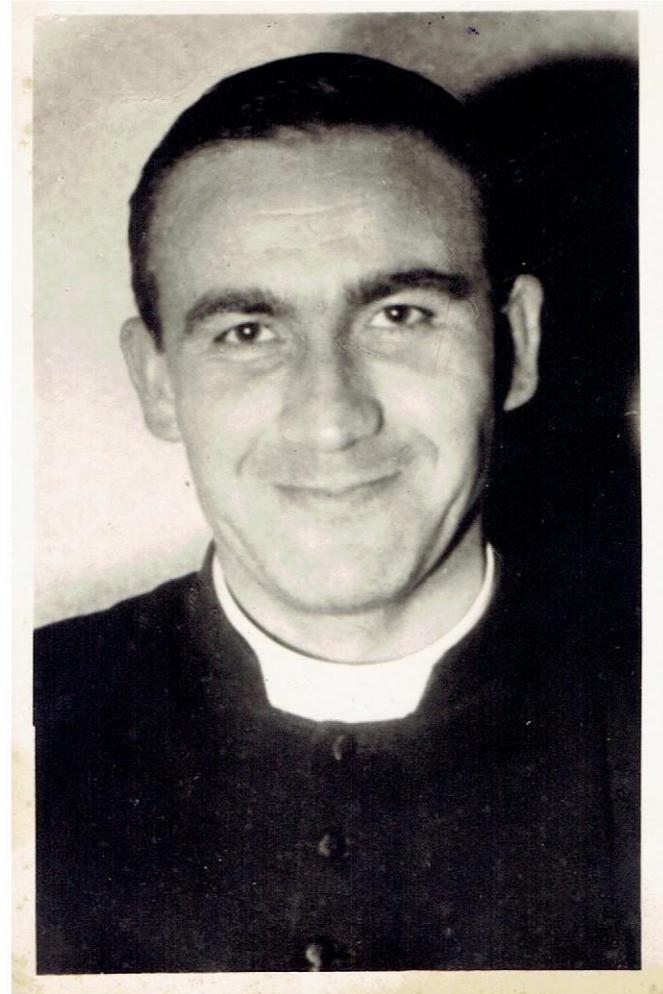
EL ICLA

- Instituto Catequético de América Latina.

Anita de Jesús y de La Legua.

Estimados amigos; hermanas y hermanos. Quiero contarles algo que vale la pena recordar, es un trocito de la historia de la Iglesia Chilena. Nuestra querida Iglesia “santa y pecadora” en su larga historia de “luces y sombras”.

Hoy, con emoción y gratitud les invito a recordar parte de las Luces brillantes, que ocurrieron cuando el Concilio Vaticano II estaba en pleno desarrollo. Por aquellos días muchos sacerdotes de Europa decidieron venir a apoyar a los obispos de América Latina que tenían muy pocos pastores para guiar a sus tremendos rebaños. Uno de estos misioneros fue el Padre FLORENCIO HOFMANS de Bélgica. Era profesor de Cristología y Doctor en Teología.



El padre Florencio llegó a la Universidad Católica de Santiago el año 1961. Muy luego lo nombraron Decano de la Facultad de Teología, no sólo por su

excelencia académica; sino, especialmente por su excelencia humanitaria y por su profunda espiritualidad: era un sacerdote al estilo de Jesús, un enamorado de Jesús, uno parecido a Jesús. En el año 1963 fundó el Instituto Catequético de América Latina “**ICLA**”

Durante un año Académico, catequistas de casi todos los países de América Latina venían a conocer y a empaparse de **LAS NOVEDADES DEL CONCILIO**: La nueva Visión, Las Nuevas Opciones, La Nueva Teología Pastoral, las Nuevas Normas Litúrgicas de la Iglesia.

Tuve el privilegio de participar en el ICLA el año 1965; me llamaba mucho la atención que los participantes no sólo eran sacerdotes y religiosas, sino mayoritariamente laicos: hombres y mujeres que tenían Familia; entre ell@s hasta indígenas y campesinos: todas personas que por un año dejaron sus compromisos importantes, para asumir un Compromiso aún más importante por y con Jesús del Evangelio y su Iglesia del Reino...

Junto con los estudios gozábamos mucho de las extraordinarias “Convivencias Fraternas”, cuando cada pueblo lucía sus propias características y cultura a través de sus trajes típicos, sus bailes, sus cantos, sus poesías. En cada encuentro nos sentíamos más “herman@s”, y nos hacíamos más “unid@s”...

Después del Curso venía “**LA MISIÓN**”, había que cumplir los propósitos y enfrentar en concreto los grandes desafíos: motivar y preparar a l@s y futur@s catequistas de nuestros propios barrios..., que para nosotr@s eran las poblaciones del Chile “pobre” de los años ‘60.

Al inicio de los años ‘60 fue nombrado en Santiago el gran (y después muy famoso) Cardenal Raúl Silva Henríquez. Él sabía que los pobres no sólo tenían hambre de pan sino además “hambre de Dios... Les iba a dar la oportunidad de alimentar su Fe... Nació “**LA CATEQUESIS FAMILIAR**”:... “Los pobres mismos iban a ser los protagonistas de la evangelización”...

En la Legua Emergencia tuve el privilegio de cooperar con cinco mujeres, en la formación inicial. Todo el período, íbamos todas las tardes al Instituto de Catequesis en la calle 18...Partíamos en micro: una verdadera aventura en aquellos años. Muchas micros ya no paraban a la altura de La Legua, porque iban llenas, repletas...Sólo paraban cuando en el Paradero donde nosotras esperábamos con ansias y paciencia, uno o más de los pasajeros, se bajaban. Entonces teníamos que tratar de subir las seis... A la señora Berta, la más gordita, había que empujarla primero y detrás de ella nosotras cinco... nadie se enojaba...todos se alegraban cuando alguien se lograba subir... y nosotras felices de poder llegar al Curso.

A estas cinco mamás yo les llamaba “Las Florcitas de La Legua” y ellas agregaron “**LAS FLORCITAS**”

SILVESTRES". Y con este nombre se quedaron inscritas en los libros que relatan la Historia de La Legua.



Anita Gossen y las Florcitas Silvestres de La Legua

Llegó el mes de marzo... empezaron las inscripciones para las Primeras Comuniones... Junto con l@s niñ@s ahora también los papás y las mamás tenían que inscribirse para participar semanalmente en un encuentro de formación, que durará dos años... Las cinco Florcitas tenían un grupo de ocho a diez personas. Con una valentía y una confianza grandes en el Señor,

asumieron el gran desafío de transmitir a sus vecinos quién y cómo era Jesús y la importancia de sus Mensajes. En nuestro Curso habíamos recibido fichas, oraciones, cantos y la metodología necesaria para ayudarnos a convencer a todos lo importante que es unir la Fe a la Vida concreta y actual.

Después de los encuentros nos juntábamos cada semana para la evaluación y la preparación del tema siguiente. Compartíamos nuestros sentimientos frente a todo lo que nuestras "mamás" habían compartido en gran confianza... Todas teníamos el deseo se ser cada vez más eficientes en nuestro "SERVICIO MISIONERO".

La convocación al Espíritu Santo no faltaba nunca, porque teníamos claro que EL, y sólo EL, nos hizo capaces para asumir tan noble Misión con tanto éxito....

Hasta el último día de mi vida daré GRACIAS A DIOS por haber podido ser testigo de **TANTAS LUCES, QUE BRILLAN COMO ESTRELLAS**, en nuestra tan querida **LEGUA**.

MI DEVOCIÓN Y MI FE A LA VIRGEN DEL CARMEN

Antonia Ahumada Sepúlveda

Nacida y criada en la religión católica con todos mis sacramentos, junto con crecer, se fue afianzando mi fe, ayudada por el colegio donde estudié mis humanidades (“Escuela Técnica Femenina Santa Joaquina de Vedruna” en Puente Alto); así será creo yo hasta que el “Señor” me llame a su lado para reunirme con mis seres queridos que están allá junto a “Él”.

Corría el año 2000, cuando mi esposo al final de su carrera en la Armada de Chile nos comunica por teléfono que había sido trasladado a Iquique con la letra de la canción “Cantata Santa María de Iquique” (vamos mujer confía podremos ver todo el mar, dicen que Iquique es grande como un salar, que hay cosas lindas te gustara, confía como que hay un Dios, allá en el puerto todo va a hacer mejor). Los niños se alegraron, me costó mucho asimilar el mensaje.

Difíciles momentos de decisiones, para dejar todo lo establecido, mi hermoso trabajo de profesora en el Cajón del Maipo, en mi amada escuela Julieta Becerra Álvarez, dejando a mis alumnos, mis compañeros y compañeras de trabajo, mi gente, familia, amigos, vecinos de tantos años. Sacar a los hijos en plenos

estudios superiores, sus amistades, el hogar ya definitivo, fue muy difícil decisión, pedimos los hijos y yo a Dios que nos ayudara en esta encrucijada.

Había que hacer todo un cambio de vida, el hogar en manos de extraños, pero con la esperanza y fe que vamos a un lugar mejor, ya que la familia no se separaría y cada uno de nosotros pondría todo de su parte para que todo resultara mejor.

Así fue como llegamos los tres: mi hija, mi hijo y yo a Iquique, donde nos esperaba mi esposo, vivimos en una dependencia de la Armada de Chile, frente del mar, empezamos a ordenar nuestro nuevo hogar, con un paisaje muy hermoso, un ambiente cálido (no hace mucho frio).

Los hijos poco a poco conocieron el lugar para poder adaptarse, yo en mis labores de casa y buscando trabajo en las escuelas de la zona (en mi escuela me dieron 6 meses sin goce de sueldo). Trabajé en una escuela con alumnado de bastante mayor poder adquisitivo, me trataron muy bien y me ofrecieron un puesto definitivo, pero yo debía volver a los 6 meses a mi hermosa y querida escuela. Conocí a gente muy acogedora, y niños hermosos y respetuosos; con la ayuda de amistades de mi esposo mi hija encontró espacio para su práctica profesional en la oficina de turismo, el hijo salido de 4° medio; buscó trabajo y

pospuso la continuación de estudios superiores, mi esposo con la responsabilidad de su trabajo en el Bienestar Social de Iquique de la Armada de Chile. La vida nos daba la oportunidad de rehacernos.

Fue así como conocimos a un “Caporal (guía principal) de los Sambos de Iquique” Paul Valdebenito, quien dirigía el baile y nos interiorizó en lo que es la **“Fiesta grande de la Tirana”** e invitó a nuestra hija María Isabel a incorporarse al baile de los “Sambos del Carmelo de Iquique” con más de 300 bailarines, (damas, varones, niños(as)); durante el año practican sus mudanzas (coreografías) en honor a la Virgen del Carmen, para bailar a la “Chinita” (como cariñosamente le llaman a la Virgen)



Fiesta de La Tirana, julio 2022. Familia Gallardo Ahumada

. Durante la fiesta de **LA TIRANA** que dura diez días seguidos. Sus fechas principales son: la “Víspera” que es el día 15 de julio, en donde se espera las 12 de la noche, con una hermosa misa, con la presencia de todos los bailarines, peregrinos y bandas; llegan las 12 de la noche y suenan las matracas, los bombos, los fuegos artificiales, se levantan los pañuelos blancos, para dar gracias a la Chinita por los favores concedidos.

Es una expresión de fe tan grande y hermosa que parece increíble lo que ocurre en ese momento, luego casi todos los bailes se van a sus sedes a cantar: “El Alba” (se canta y baila hasta la amanecida), el pueblo se llena de distintos bailes (sambos, diabladas, indios, cuyacas, gitanos y morenos), el son de bandas en cada baile, el bullicio y la música, los fuegos artificiales, la pena y la alegría, el regocijo de la gente que se ha sacrificado mucho para estar en el pueblo con frío intenso, pero se está al lado de la Madre Celestial.

Todo el pueblo está reunido en el son de la fiesta, algunos están en la plaza observando los bailes asignados en la explanada de la “Catedral”; otros se quedan en sus lugares de alojamiento, preparando algún alimento para compartir (chocolate caliente, sopaipillas, asados, etc.), se pasa toda la noche bailando, compartiendo para volver al otro día en el horario y lugar asignado para sus mudanzas, se baila en la noche con

0° grados o menos temperatura y en el día sobre los 30° grados o más. Mi esposo y yo acompañando en todo momento a nuestra hija apoyándola en lo que necesite (dándole agüita, para que no se deshidrate con tanto calor, con chocolate caliente o cafecito cuando el frío es tremendo).

Esta expresión de fe para la “Chinita” se debe vivir en vivo y en directo, cualquier información escrita o en video, no es lo mismo que vivirla intensamente y en la fecha estipulada.

¡Vengan canten y bailen conmigo!, que esperamos la pasada de la Virgen acompañada de San José, de Jesús y todos los Santos que tenemos en esa bella catedral, en la procesión que se realiza el día 16 de julio por todo el pueblo, dura varias horas.

A las 12:00 horas del mismo día se prepara una hermosa Misa con autoridades de la región, y los peregrinos, bailarines en la explanada de la Catedral, se descuelgan cientos de cintas de colores que nacen desde la Virgen que está en lo alto de la Catedral; estas cintas llegan a nuestras manos, las tomamos, pedimos fervorosamente por la patria, los familiares y por todas nuestras íntimas peticiones.

Nunca había visto tanta expresión de fe, sentimientos, la gente llora con mucha emoción, aferrada

a la cinta que tomó para hacer llegar a la “Madre” nuestros pesares, agradecimientos y ruegos.

Lo mismo sucede al finalizar la fiesta con la “Misa de los Mantos”, sacan todos los mantos de la Virgen, para hacerlos llegar hasta nosotros; las mismas expresiones de sentimientos, llanto, alegría, agradecimiento, y la promesa de hacer cualquier sacrificio para nuevamente, cada año llegar a sus pies.

Esto no se trata de adorar a una imagen sino la expresión genuina de los sentimientos que afloran, las emociones, las alegrías, las creencias y la fe en que nos formaron nuestros padres, en mi caso, mi querida madre, en los valores que tenemos nosotros los mayores y que no se ven en los jóvenes de hoy.

Hay una gran cantidad de jóvenes que no creen en nada y sus valores están trastocados. Son ellos los que deben vivir estas experiencias, ya que ellos serán los que dirigirán nuestro país. Esa juventud hermosa llena de valores es por lo que rogamos para que nuestro país sea mejor.

Luego de 2 años que vivimos en esa hermosa región y que el Señor nos regaló la amistad de grandes amigos que conservamos hasta hoy. Existe una familia con la que hemos cultivado una hermosa amistad; ellos luego de terminada la fiesta, nos invitan a su lindo hogar

para compartir y conocernos más, nos hacemos regalos de recuerdos, esporádicamente nos llamamos por teléfono. Durante la estadía en el pueblo de la Tirana, hacemos tertulias y nos comentan de sus más de 40 años asistiendo a dar gracias a la Chinita.

Volvimos a nuestro hogar a retornar nuestras actividades, el trabajo, los estudios de los hijos, también fue difícil dejar todo aquello, con grandes experiencias de vida.

Han pasado 22 años que conocimos y vivimos esas experiencias de fe y hemos agregado a esta proclamación de fe en la “Madre Celestial” a nuestra hermosa y única nieta, Esperanza, que baila junto a su madre en los Sambos del Carmelo de Iquique, también se ha incorporado al grupo nuestro querido yerno Guillermo, quien nos acompaña en esta sacrificada expresión de fe.

De los 22 años transcurridos desde que asistimos por primera a la Fiesta de la Tirana, 3 años no pudimos ir, uno por la fiebre porcina que vino a suspender la celebración para la “Chinita”, y 2 años por la pandemia COVID-19, que nos aqueja, aun así fieles a nuestra fe en la “Madre”, desde nuestros hogares preparamos un altar para ella, con elementos típicos de la celebración (cintas, cantos, rezos) se comparte con los familiares y vecinos estos símbolos de fe, pedimos por la patria, la familia,

familiares, amigos y vecinos, hacemos recuerdo de lo vivido en la Tirana, de la gente hermosa que conocimos especialmente por la señora Eliana Parra que nos acogió en su hogar todos los años que hemos ido y que el Señor llamó a su lado; no nos pudimos despedir ni agradecer por tanto cariño demostrado, por causa de la pandemia, es algo que tenemos pendiente como familia, darle el último adiós y agradecerle todo lo que ella nos entregó, su cariño y el esfuerzo que ponía cada año por mejorar su hogar para nosotros los peregrinos.

Hoy terminado junio de este año 2022 tan difícil, ya estamos con mucha emoción preparando el viaje, si Dios no dispone otra cosa, volver a esa tierra hermosa y desde allí poder hacer ese viaje ansiado al pueblo de la Tirana a reunirnos con la Madre con nuestras dos hermosas “bailarinas del silencio” (son bailarinas del silencio, de aquel silencio que habla con Dios, si bailan es porque nace del corazón) que nos ayudan a mantener nuestra fe intacta, haremos lo que sea por estar allá y llegar a los pies de la Madre Celestial para agradecer la recuperación del esposo, sus problemas de salud, por la familia de nuestra hija, por el progreso de nuestro hijo, por nuestra salud, que se mantenga nuestra unión familiar, por nuestros familiares, amigos, vecinos, por nuestra querida patria, nuestra gente y los migrantes, que volvamos a ser el país que éramos, solidarios, respetuosos, con amor al prójimo, valores que se han

perdido. Mi hija y su familia, los tres realizan el día 16 de julio una caminata de 12 kilómetros para llegar al pueblo de la Tirana, desgraciadamente mi esposo y yo no podremos acompañarlos por la condición de salud que nos aqueja; la emoción, la fe y el agradecimiento que haremos será a los pies de la Madre en la Catedral y el sacrificio de llegar a esas tierras sagradas.

Vivo la emoción y la alegría de colaborar en la preparación del vestuario especial que tienen en el baile de los Sambos (6 trajes cada uno bordado con lentejuelas doradas y plateadas, con hilos multicolores que tiene un significado) las lentejuelas significan las gotas de sudor de los esclavos.

Otra de mis tareas de colaboración es la confección de los falsos que se colocan mis bailarinas bajo el vestuario que usan cada día, hechos con tul blanco, es parte de mi colaboración y homenaje a la Madre.

Así finaliza nuestra experiencia en estos 22 años de profesar la fe a nuestra Virgen del Carmen.

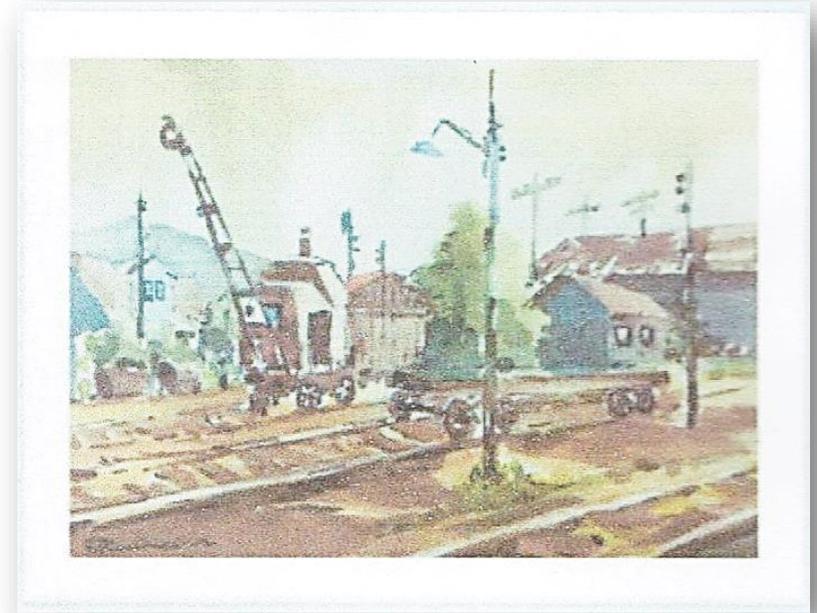
Doy las gracias por la oportunidad de escribir este texto y que quede registro de ello, me ha servido para emocionarme, tener esperanza, ser feliz mientras escribo.



Familia con los Caporales de los “Sambos de Iquique”

Tres Generaciones de Promeseros: Antonia, Isabel y Esperanza

*Recuerdos
Del
Pasado*



"Acuarela" Profesor Ernesto Pincheira

LA PLAZA BISMARCK

Luciano Ciudad Ramírez

Hace unos días, mi primo Eric me comentó que había pasado por la Plaza Bismarck, centro social del barrio Germania enclavado en el sector Lo Vial de la comuna de San Miguel. Ahí Eric me deslizó que algo tenía esa plaza y que yo, debía tener más de alguna historia que contar, dada la cercanía con mi casa de infancia y juventud en calle San Francisco.

En los años que viví allí, lo que más me impresionaba era la forma ovalada de la plaza, había una iglesia también, justo al lado de un bar, donde se servía del tinto y del bueno, varios almacenes de abarrotes a su alrededor, una peluquería donde cortaban regular corto y una garita del paradero del recorrido de micros Mapocho Lo Vial.



Plaza Bismarck de San Miguel

El tiempo pasó raudo por ahí y el 2018 la plaza fue restaurada, pero aún mantiene su forma ovalada y los mismos árboles que nos dieron sombra por esos años, la plaza en sí, no tiene nada especial, sólo que a mí en particular me sucedió ahí un episodio que nunca había contado y que a raíz del comentario de Eric respecto a esta plaza, aquí narraré.

Corría el año 1961, yo de 11 años, los curas de la iglesia habían montado una gran pantalla para exhibir la película "Los doce misterios del rosario", una bella representación de la pasión del Señor, en una cruzada mundial del famoso Padre Peyton, de la época. A raíz de esto se congregó una multitud que colmaba la plaza esa noche.

Ahí estaba yo de inocente espectador entremedio de la gente, la pantalla mostraba precisamente a Jesús frente a Poncio Pilato previo a los azotes, cuando sentí que desde atrás me pegaron una especie de **cachamal**, a lo cual en principio no puse mayor atención, luego otro coscorrón, que ahí me hizo voltear hacia atrás y ver el autor, eran 4 muchachones de aproximadamente entre 13 a 15 años, burlescos y desafiantes, ¡yaa... por favor déjenme!, les supliqué... fue como incentivarlos, porque se activaron los golpes y ahora más violentos que sacudían mi cabeza, acompañados de unas risotadas burlonas, mientras la pantalla mostraba la secuencia de los azotes de los centuriones 30, 31, 32, 33, 34... y desde atrás golpe tras golpe, me sentí acobardado por momentos, casi lloraba, pero la ira se fue apoderando cada vez más de mí y en un momento del

clímax del abuso a Jesús en la pantalla y mi furia, como Caifás, rasgué vestiduras, agarré una piedra y en un gesto extremo de ira, como un felino me abalancé sobre el que las hacía de líder y le encajé un combo en pleno hocico con la mano en puño y piedra incluida, en los momentos que la pantalla mostraba el latigazo final número 39, saltaron las babas de mi opresor ante el estupor de sus secuaces y salté como una ardilla escabulléndome entre la oscuridad y el gentío, en los momentos en que Poncio Pilato olímpicamente se lavaba las manos.

En mi huida me encontré con un árbol, el árbol sagrado de la salvación, me dije y ahí ves, cuando el miedo te atrapa y el instinto de conservación te hace hacer cosas increíbles, subí al árbol con la rapidez de un mandril y arriba ¡¡ Oh sorpresa !!... había una claridad celestial, una veintena de feligreses y gente santa subidos y colgados del árbol para ver desde platea alta los pormenores, eso estuvo a mi favor pues me sentí protegido por una mano omnipotente, además de la oscuridad, entre el follaje podía observar desde las alturas como mis agresores me buscaban abajo desaforados, entre el gentío para ajusticiarme, mientras en la pantalla el pueblo de Jerusalén vociferaba: !! Crucifícalo, crucifícalo, crucifícalo!!

Esperé el final de la película para salir de la plaza, de anónimo, entremedio de la multitud, mientras la pantalla mostraba a un padre Peyton con cara de acongojado, pregonando "Paz en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"...



¿Será el árbol de la salvación de Luciano en la Plaza Bismarck?

RICA AVENTURA

Denny Flores

Esta oficina salitrera pertenece al cantón de El Toco junto a otras oficinas como Candelaria, Esfuerzo, Grutas, Buena Esperanza, Empresa y Prosperidad. Rica Aventura está ubicada al norte de María Elena en el km. 1.598 de la ruta 5 norte. Entre Buena Esperanza y Prosperidad había un tranque, el tranque Sloman, en honor al alemán Henry Sloman, que abastecía de electricidad a dichas oficinas de la que él era propietario.

Operó durante los años 1903 y 1956, con una producción anual de 40.000 toneladas métricas de salitre, operaba con el sistema Shanks, 650 trabajadores y una población de alrededor de 1.850 habitantes. Contaba con un hospital con capacidad de 50 camas, sus calles eran Balmaceda, Eleuterio Ramírez y Manuel Rodríguez y había una calle de casas de solteros. Alrededor de la plaza estaban la escuela mixta, la pulpería, un cine, el correo, baños públicos, la iglesia, las casas de empleados, un kiosko donde tocaba una banda, y un almacén llamado el Cosme, seguramente por el apellido del dueño.



Único Teléfono de la Salitrera

Las casas tenían un comedor, un dormitorio y una cocina grande, una puerta a la entrada del comedor y una a la salida de la cocina, ésta de 2 hojas, ambas daban a la calle. Las paredes de adobe, techo de calamina (zinc) y piso de tierra.

Mis padres vivían en Puntilla, a 10 km al norte de Rica Aventura, allí no había más casas que la de mis padres. Mis dos hermanos mayores estudiaban en la oficina de Rica Aventura y vivían con mi abuela materna Rosa. La razón de porqué mis padres vivían allí, era

porque ahí había un generador o motor que alimentaba la máquina chancadora y mi papá tenía a cargo ese generador y las dinamitas que los trabajadores usaban para explotar el caliche (materia prima del salitre).

Los trabajadores terminaban las faenas a las 5 PM., hora en que venía a buscarlos una locomotora y regresaban a sus hogares en Rica Aventura. Desde esa hora no había más movimiento, ni ruido alguno, el silencio absoluto de la pampa y el crujir del caliche, la compañía de un perro, un caballo, para que mi papá se movilizara a la oficina salitrera, y un rifle era todo cuanto mi madre y mi padre tenían en esta inmensa soledad



Hermanos Flores visitando las ruinas de la salitrera

Recuerdo que mi madre y mi hermana Sonia, fallecida recientemente, relataban historias como ésta, ocurridas en esas soledades de la pampa. Cuentan que un día se hizo de noche y mi papá no regresaba de la oficina salitrera. Mi madre, con mi hermana Sonia de unos 8 años de edad y mi hermano Boris, una guagua de un año quizás, esperaban con angustia y al borde del llanto. De pronto escucharon a mi papá que venía silbando. El perro, de oído más agudo lo escuchó en la soledad y empezó a ladrar, lo que orientó a mi papá que había perdido la orientación en la inmensidad de la pampa.

En otra oportunidad, mi padre divisó de lejos el polvo de unos caminantes, en esas soledades, de vez en cuando pasaban personas buscando trabajo o canceladas de la faenas o simplemente huyendo de la justicia. Eran 2 personas, según contaba mi madre y mi hermana, no muy confiables, uno de ellos le dijo “ amigo no tiene un lugar para pasar la noche”, mi papá los llevó donde estaba el caballo, les llevó una manta y comida, y dejó a mi madre y mi hermana Sonia y a Boris en el dormitorio. Él se quedó fuera del dormitorio, sentado en una silla con el rifle cargado toda la noche. Al otro día se despidieron los caminantes y dieron las gracias a mi papá por la hospitalidad recibida. Nunca supieron cuál era la intención de aquellos hombres.

Otro relato escuchado de ellas, fue que un día , los trabajadores estando tronando a cierta distancia de la casa y una enorme piedra cayó en la pieza donde estaba durmiendo mi hermano Boris, de alrededor de 2 años de edad, la pieza se llenó de polvo y los trabajadores que corrían a refugiarse gritaban “la piedra, la piedra va a caer en la casa” y mi mamá gritaba “el niño, el niño...” gracias a Dios, la piedra cayó sobre la cama pero no tocó a mi hermano, son recuerdos de relatos que hacía mi hermana y que en memoria de ella hoy comparto con ustedes.



Mi Hermana Sonia

“DELICIAS ROSITA”

Recetas en recuerdo de mi Madre

Rosa Cedeño Bravo

Mi nombre es Rosa, como mi madre. Soy ecuatoriana igual que mi esposo. Nací en Guayaquil, una ciudad grande que está a unas seis horas de Quito, la capital.

Guayaquil es una palabra compuesta por tres términos del idioma nativo: **gua**, que significa grande, **ya**, que significa casa y **quil** que significa nuestro/a, lo que en castellano se traduciría como: **“Nuestra Casa Grande”**.

Siendo niña mi familia se trasladó a la ciudad de Manta y allí crecí. Mi madre se caracterizó por ser una excelente cocinera y poco a poco fui aprendiendo de ella.



Llegamos a Chile el año 2001 por motivos de trabajo. Mi esposo es médico Psiquiatra y postuló a un cargo en un Concurso y lo ganó.

Tenemos cuatro hijos: tres mujeres y el menor un varón. Mi hijo varón se volvió a Ecuador porque quería estudiar medicina y aquí en Chile la carrera es muy cara.

Acá en Chile lo que más me ha costado, es acostumbrarme al frío del invierno. Nosotros en Ecuador tenemos sólo dos estaciones: Invierno y Verano; y el invierno no es tan helado porque tenemos un clima tropical.

Tenemos un volcán en la Sierra, el Cotopaxi, es muy bonito. También tenemos muchos bailes, entre ellos el **Sanjuanito**, que todos lo bailan.

En Ecuador hay una gran población indígena, con sus propios idiomas y sus costumbres; y sus propias fiestas religiosas.

En estos momentos deseo compartir con ustedes, dos recetas de alimentos típicos de mi país, que aprendí de mi querida madre, Rosita Briones, que ya no está con nosotros, pero cuyo recuerdo siempre está conmigo.

Se trata de un Trago y de unos Bocados, que se acostumbra servir en Navidad. Las llamaré:

“DELICIAS ROSITA”.

“El Rompope”

Lleva leche, azúcar, vainilla, yemas de huevo y licor.

(el licor puede ser aguardiente o ron)

Se pone a hervir la leche con el azúcar y la vainilla.

Cuando hierve, se le agregan las yemas de huevo y se revuelve todo.

Se deja enfriar y cuando está tibio se le echa el licor.

Se sirve bien frío



“Rompope”

“Bocaditos”

Ingredientes: 5 tazas de harina, 300 ml. De leche, ½ libra de mantequilla, ½ libra de manteca, 4 cucharaditas de royal, 8 cucharadas de azúcar impalpable, 8 cucharadas de maicena. Nueces picadas o pasas.

Preparación: Se mezclan todos los ingredientes en un bol hasta formar una masa. Se forman bolitas pequeñas, se coloca en la parte superior un pedacito de nuez o se puede colocar una pasa. Poner en el horno precalentado, dejar unos 10 a 15 minutos, hay que controlar para que no se quemen. Se deshacen en la boca.

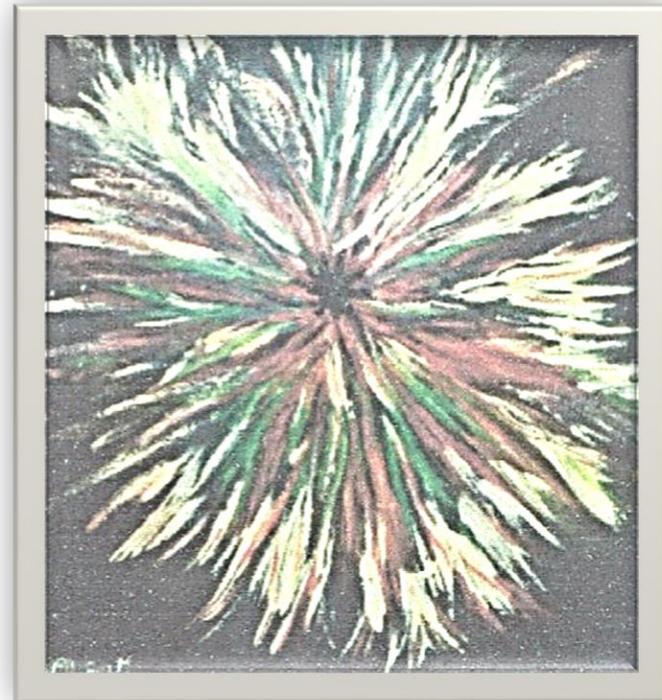


“Bocadoitos”

Poemas

y

Cuentos



Pintura Profesor Osvaldo Muñoz

GRACIAS

Marta Gómez

*CUÁNTAS VECES QUISE YO ESCRIBIR MIL POESIAS
QUE BROTABAN DEL ALMA MÍA, CUAL BROTA
UNA LINDA FLOR;
PERO EN VEZ DE LINDOS VERSOS
BROTARON DE MI INTERIOR SIETE GRANDES
UNIVERSOS:
MIS HIJOS,
QUE LLENAN MI CORAZÓN.
DE ESTA DICHA RENEGAR NUNCA PODRÍA,
SOLAMENTE DIGO **GRACIAS**
POR ESTA GRAN ALEGRÍA.*



Marta Gómez

A MI TIERRA

Humberto Medina

Amanece el sol como un milagro
sobre los picachos de la cordillera
de mi dorado pueblo campesino
y canta la mañana y el zorzal hace danza.

El pueblo... Rancagua,
vecino de Graneros y Requinoa
hermanos de la arisca cordillera
con sus gentes humildes de trabajo.

Más allá, no se si al norte o sur,
cuesta tanto ubicarse en las montañas,
un ave zancuda embellece sus alas
y el zorzal buscando una lombriz hace una danza.

El hacha al hombro, el leñador,
obrero incansable de los cerros
hay que traer la leña a los hogares
y así ganarse el pan de cada día.

Un día decidí escribir a la tierra
y descubrí que en ella está todo lo bello,
primero fue el fruto allí nacido
y las manos humildes de mi gente.



EL VUELO DEL CONDOR

Humberto Medina

El vuelo del cóndor que vigila mi Chile
de lo alto de la arisca cordillera
me va contando cosas de mi Chile
de esta tierra generosa mía y tuya

Me habla de mi hermano campesino
que trabaja día a día sin descanso
para sacar el fruto de la madre tierra
porque nunca fue letrado ni supo de libros.

El vuelo del cóndor que surca mi cielo
me cuenta de la pena de mi hermano mapuche
abusado por el poderoso que tiene dinero
pa' comprar las leyes y robar sus tierras.

Patrimonio de un pueblo por muchos conocido
y que al paso del tiempo ha sido despojado,
el vuelo del cóndor que vigila Chile
va desapareciendo como la raza mapuche.

Desaparecen bosques que adornaban mi tierra
la Madre Naturaleza está llorando,
la arisca cordillera con su blanco penacho
deja escapar el vuelo del cóndor que vigila.



EL ARBOL DEL PUERTO

Juan Marengo Villalón



Aquí estoy viviendo en un cerro, el temporal porteño me quebró una rama y como tengo una corteza por año, supe que tenía: Treinta y ocho, soy muy alto y mis hojas brillan como pajaritos de mil colores. Donde la vista no alcanza, el sol se esconde para besar al insondable océano y la noche discreta los esconde.

En estas colinas hay muchos árboles igual a mí, cuando los niños juegan o descansan en mi sombra, gritan en el lugar que se encuentran y aprendí mi nombre, eucaliptus, la gente corta las ramitas nuevas, para perfumar su hogar, cuando me abrazo al sol, para entregarles sombra a los que me acompañan en las tardes, devorando sus meriendas y los niños en tropelías jugando, transformando este lugar en un patio de colegio, todo es distinto y cuando muere la tarde, parece que está

floreciendo un nuevo día, con el correr de esos infantes, tomándose de la ropa, tirándose y rodando por mis hojas muertas, que reviven con el calor de sus cuerpos y el chasquido de los zapatos.

Cuando se van y la noche con el olor a oscuro viene a vivir sus horas negras a estas colinas, salen de sus guaridas los conejitos a comer pasto con sus padres, que vigilan sus saltos y brincos, las grandes orejas que escuchan hasta el más mínimo sonido de peligro de algún intruso, los grillitos hacen su concierto y los sapitos, acompañan con su vozarrón allá en el estero al fondo de la quebrada.

Tenemos un nuevo amanecer, los pájaros cantan y las flores se ríen, mostrando sus embriagadores colores perfumados, que bailan al compás del concierto de los que silban y cantan.

La brisa mueve mis hojas, las secas caen para transformarse en tierra y de la buena.

Los estudiantes de los colegios: Salesianos, Seminario, Pedro Nolasco y otros, anuncian las fiestas navales preparando las bandas de músicos y los alumnos que desfilarán, celebrando el veintiuno de mayo, allá en el plan, como le llaman al centro de Valparaíso.

El desfile de los estudiantes, con la banda de música y su gallardo guaripola, es un espectáculo inolvidable.

Allá en el monumento a los héroes del Combate Naval de Iquique, enfrente, la estación de ferrocarril Puerto, con las locomotoras diésel reemplazando a las de carbón, con olor a gas, característico de ese entorno, les brindan los honores a los héroes representados allí.

Desde este lugar se aprecia la bahía, con sus lanchas y lanchones, tripuladas por hombres curtidos y bronceados, por la brisa salada de esas horas vividas, para mirar, achican sus ojos y sujetan el gorro que ordena su enmarañado pelo.

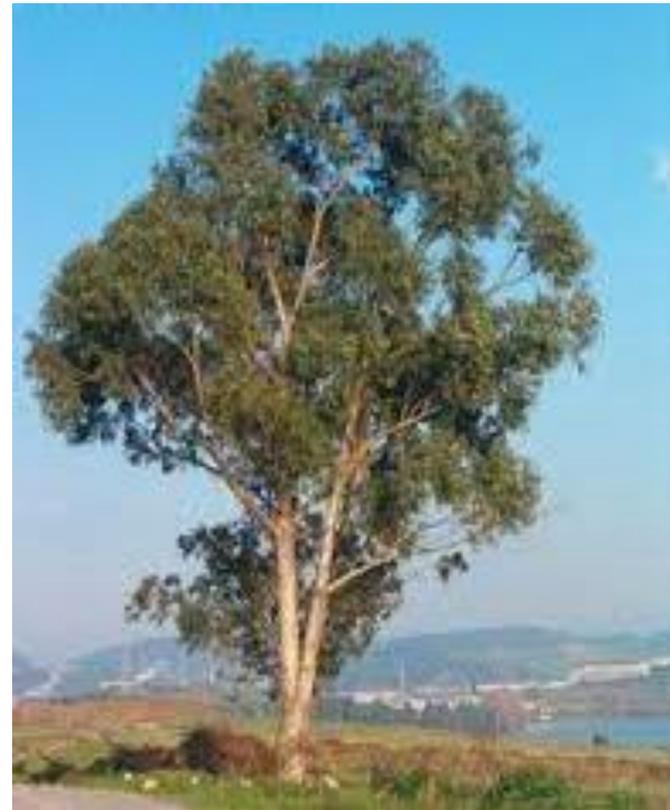
En agosto, los papás y los niños anuncian la estación más hermosa, pintando el cielo de mil colores, llenando el firmamento con los primeros volantines, tan esperado por los niños y los papás, que viven nuevamente su niñez, con el hilo en sus manos tirando el volantín atrapado y llevándolo donde ellos quieren, pero si el hilo se corta y vienen junto a mí, con las ramas lo tomo y lo sujeto por un momento, el viento norte me lo reclama y se lo lleva lejos, yo soy feliz que el volantín vuele con el viento reclamando la libertad, que es solo de él.

Hay tantas cosas lindas que contar, que las veo de este lugar con mi altura, los senderos que las personas hacen con su andar, inventando caminos para llegar a su hogar, allá en la punta de ese cerro. __ ¿A ver? ¿Qué pasó? Estoy lleno de flores y el canto de los colibríes, rompen el silencio, parándose en el aire y besando las semillas encendidas por el sol, que las secará mañana, el colibrí se va y llegarán otros pájaros anidarán mis ramas, así la vida continuará, las tropas de burros arreadas por niños a pies pelados y viejos con los pantalones arremangados, sellan el sendero con sus cascos que van haciendo camino en estos cerros engalanados con flores y pasto, que los burros cortan con sus dientes, sacándole el perfume a esa alfombra tolerante que vuelve a nacer.

Como ustedes me ven estoy en esta colina observando y compartiendo. Lo que me llama la atención, es cuando sale el viento norte, seguro que llueve y muchas veces el viento y la lluvia se transforman en un gran temporal, que es muy peligroso tanto en el mar, como aquí en los cerros, en la bahía, es tan grande la tropelía, que las olas sacan a las embarcaciones menores, a tierra firme y a los barcos de más calado los remolcadores los llevan mar afuera, rescatándolos de las olas con una fuerza increíble. Les contaré como es aquí en los cerros: En primer lugar, todas las quebradas se llenan de agua muy café y corren arrasando lo que

encuentran en su camino, en repetidas oportunidades, en su caudal llevan casas, las que más bien se llaman ranchas de auto construcción, que las ponen a orillas de las corrientes de aguas lluvias, que son naturales en estos lugares, con pendientes muy pronunciadas.

Yo estoy acostumbrado a estos temporales y tengo un tronco muy resistente, pero también el viento y la lluvia me han hecho mucho daño, en uno de los grandes acontecimientos de un invierno en que todo lo que flotaba en la bahía, el mar lo sacó y lo depositó en la línea del tren que llegaba de Santiago, el veinte de mayo de mil novecientos cuarenta. Aquí en esta colina hizo sentir su bravura, arrasando lo que encontró a su paso, yo bien plantado resistí, todo lo que me llegaba del norte y del sur, volaron millones de mis hojas, vivas y secas, ganchos pequeños débiles cayeron al suelo que la lluvia convertía en barro y tres de mis robustos ganchos, de uno en uno fueron aumentando el dolor allá en la tierra, solo el sol al otro día con sus besos de amor, acarició mis hojas y entregué la sombra.





Monumento al Inmigrante Croata

ANTONIO, PADRE MIO

María Cristina Novakovic

América sería tu destino.
Niño noble de azules ojos.
Tardes frías y desoladas.
Otoños grises y solitarios.
Noches largas y nevadas,
Iniciaron tu llegada a la Patagonia.
Obrero, arriero, esquilador,

Padre por sobretodo.
Amaste sin medida.
Desprendido, solidario, servicial.
Recuerdos profundos me invaden
Entretenidas e inolvidables tardes.

Mañanas de leche caliente,
Iniciaban nuestros días,
Olvidando que crecería y no estarías.

PALMY, MADRE MIA

María Cristina Novakovic

*P*orvenir sería tu terruño

*A*llí creciste esperando el amor.

*L*aboriosa y noble mujer.

*M*anos fuertes de frágil figura

Y rápido andar.

*M*odestia, tu gran virtud,

*A*bnegada como pocas,

*D*estinada a la simpleza,

*R*egazo amoroso serías

*E*ntregando todo de ti.

*M*aravillosa mujer.

*I*nigualable a ninguna.

*A*mada madre mía



Barrio Croata Punta Arenas

TERCERA EDAD

María Cristina Novakovic K

Temeraria camino por tus horas,
Errante cual estrella fugaz,
Recorro mi senda andada
Conectándome con amores, dicha y dolor.
Edad sin prisa, ni afanes.
Rara quietud en mi interior
Añoranza de ternura,

Espejo de la realidad.
Deshojando los días
Avanzando hacia el final,
Deambulo entre el presente y el ayer.

